



**TUPAMAROS**

AÑO 4 N°77 N\$ 3.000

25 DE NOVIEMBRE DE 1992

**POLICIAS EN HUELGA**

# LA FUERZA DE LA MISERIA



**E. FERNANDEZ HUIDOBRO ANALIZA EL CONFLICTO POLICIAL  
COBERTURA ESPECIAL EN PAGINAS 3-4-5-8 Y 9**



## EL MERCADO DE LOS ARTESANOS

El 15 de octubre pasado desde la tapa del semanario **Búsqueda** se nos decía que "los servicios de inteligencia militar desbarataron un intento de espionaje contra el Ministro de Defensa, a quien se le habían colocado micrófonos ocultos en su propio despacho de trabajo" (Si ya estaban colocados, más que un intento fue un espionaje).

Parece que "los micrófonos fueron detectados durante una revisión en la sede del Ministerio" (andaban buscando un lugar para poner algún micrófono). De inmediato se le comunicó a Brito (por línea interna), quien dispuso una investigación "en procura de identificar a los responsables del intento (y dale...) de espionaje".

La tarea de identificación no sería fácil, máxime teniendo en cuenta que la única pista era que "los artefactos no eran de tecnología avanzada, sino que eran casi artesanales" (Se trataba de una latita de arvejas con un piolín, que salía por una ventana y seguía hasta un vehículo apostado en las cercanías. El vehículo tampoco era de tecnología avanzada. El jefe de inteligencia relacionó la latita con las arvejas podridas que iban en la canasta de los policías, pero se hizo el gil porque estaban en plena huelga y no podía tirarse contra los colegas).

(Así que hizo allanar el Mercado de los Artesanos para tapar el ojo).

**Búsqueda** consigna que "la investigación no arrojó resultados positivos y el asunto fue archivado" (En realidad debe haber sido un intento de investigación).



## DEFENDIENDO LA DEMOCRACIA

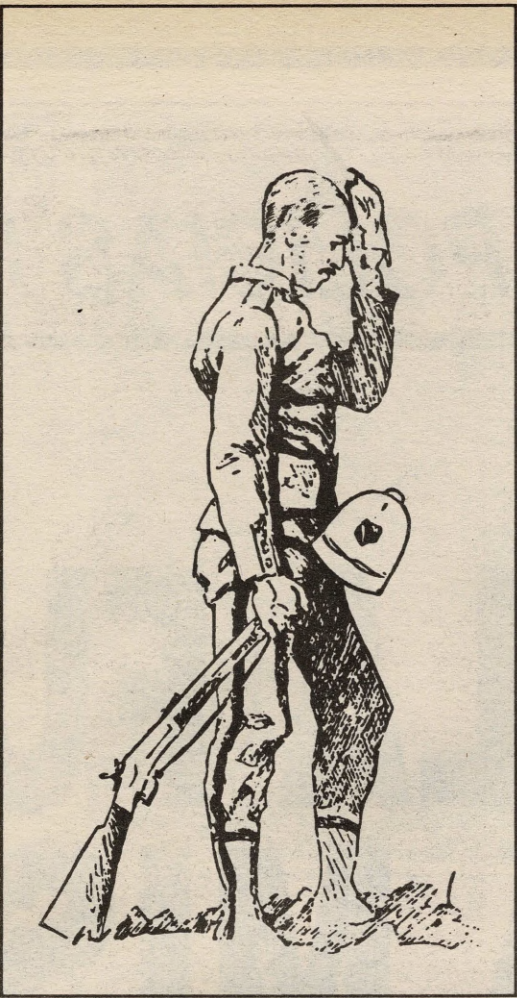
El lunes 26 de octubre, mientras en Montevideo inteligencia militar investigaba una latita de arvejas, y el coronel Troncoso buscaba calles con nombre raro, en el aeropuerto de Phnom Penh aterrizaba un Hércules C-130 de la FAU (no, de los anarcos no) "tras volar una hora y media en un espacio aéreo que las cartas internacionales de navegación recomiendan no transitar" (pero como el piloto nunca había ido más allá de Laguna del Sauce, se la tuvieron que perdonar).

A bordo iban 23 militares, entre ellos Rebollo y Pache, más siete periodistas. Como **Tupamaros** no fue invitado a concurrir, se guiará por la crónica que Gabriel Pereyra escribió para **Búsqueda**.

"En Camboya la vida de un hombre vale menos que un cigarro apagado, dice Eduardo Devercelli, mayor del ejército uruguayo, mientras corre escaleras abajo en un hotel de Phnom Penh" (Gabriel no pudo grabar las palabras siguientes porque tuvo la mala suerte de errarle al escalón y quebrarse tres costillas en la caída, por andar corriendo atrás del otro gil).

Ya recuperado, Gabriel nos cuenta que Rebollo, Pache y un general australiano viajaron hasta donde estaban las tropas uruguayas "en un helicóptero ruso MI 26, el más grande del mundo" (¡¡si los agarra Barrabino!!).

"En Whisky 2, una de las bases uruguayas en plena jungla (el nombre se lo puso el sargento Pederzoli, cuando llegamos) un integrante del Khmer Rojo sentado sobre un tronco mira desde unos treinta metros" (Gabriel no se dio cuenta,



pero en realidad el tipo estaba atado al tronco hasta que aprendiera que el comunismo es lo peor que hay).

Señalando al guerrillero, "un joven soldado comenta en voz baja: ellos andan con chinelas por el medio de la selva y en Montevideo están diciendo que nosotros tenemos problemas con las botas que trajimos" (andaban en chinelas, ahora tienen botas uruguayas).

"Otro soldado del destacamento Whisky 5 (el nombre lo puso el alférez Mamelli) dijo que las botas no eran las mejores y que las carpas estaban rotas y entra el agua" (seguramente se dejó influenciar por el del tronco). Otro soldado, medio abombado por lo que se ve, "comenta sonriendo que a las latas de comida que nos llegaban en los primeros tiempos les decíamos misiles, porque como estaban podridas reventaban y quedaban colgando de los árboles" (Rebollo los tranquilizó, contándoles que en la comisaría de Fray Bentos pasaba lo mismo con las latas, pero los que quedaban colgando de los árboles eran los policías).

Como vieron que Gabriel se creía cualquier cosa lo mataron a bolazos. Un oficial uruguayo le aseguró que en Camboya "todos tienen armas, y aunque no las utilicen más para defender ideas políticas, se emborrachan y hacen cualquier destrozo" (siempre hacen moco los vidrios de la sede del Club Phnompeniano de Fútbol).

Para cerrar la nota, el enviado de **Búsqueda**, que ya iba por Whisky 23, cuenta que "un observador militar admitió que la ONU no descarta una intervención armada en Camboya si alguna fracción no respeta el resultado de los comicios. No obstante reconoció que una acción de este tipo sería muy riesgosa, ya que los Khmer Rojos son imbatibles combatiendo en la selva" (incluso marmados y de chinelas).



## CAMBIO, JUEZ

Las asambleas del Centro Militar tienen algo de surrealismo que siempre sorprende al lector civil de las crónicas de **Búsqueda**.

Veamos: "Un general retirado explicó a **Búsqueda** que la crítica situación deviene (en parte) de una caída abrupta de la misión de los militares, luego del derrumbe del comunismo internacional", lo cual "provoca un decaimiento de la moral" (¿te das cuenta, Nino, que tendremos que jubilarnos? Porque yo no me siento motivado para pedirle trabajo a Yeltsin, que es el único anticomunista que viene quedando)

Por su parte el coronel (r) Julio Barrabino se preguntó: "mañana apare-

ce un sargento Batista ¿y la culpa de quién es?" (dale, Julio, si querés irte para Miami pagate el pasaje)

La asamblea estuvo brava. En una maniobra que seguramente aprendieron en algún curso en Moscú, los fachongos se aparecieron con "medio millar de socios, la mayoría jóvenes" (les dijeron que iban a repartir Yoprole y posters de Xuxa)

"El único oficial general activo en llegar hasta el lugar fue el Contralmirante Raúl Riso", pero "luego de dialogar con Gonnet -presidente del Centro Militar- se retiró" (Gonnet le dijo: Borrata Raúl, que la cosa está que jiede).

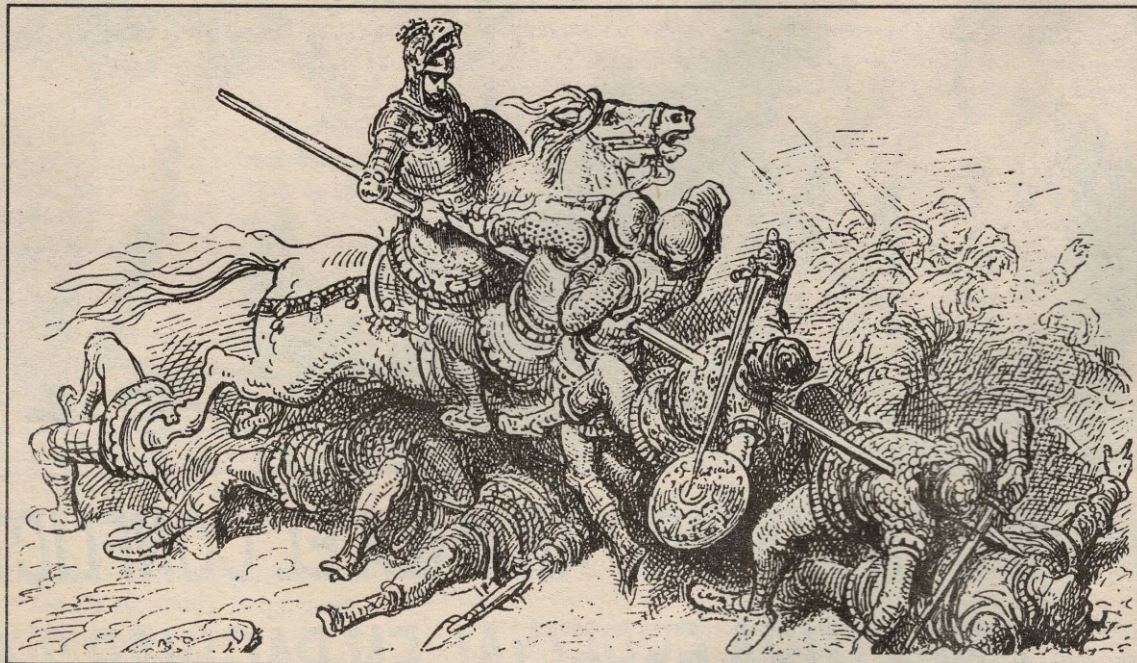
Gonnet tuvo dificultades para dirigir la asamblea. "No diría que me abuchearon, pero se amplió todo un murmullo... Me sentí lesionado" (Jugando de visitantes, si la cosa está brava muchos futbolistas hacen lo mismo)

Ya con Gonnet en los vestuarios, "un alto oficial" (un metro noventa y cinco) que pidió el anonimato, dijo a **Búsqueda** que esto sólo se soluciona con plata" (y no me vengan con decaimientos morales)

En la siguiente asamblea del Centro Militar ya no estaba la claqué de los 500 jóvenes, pero la cosa estuvo parecida.

"El veterano coronel Alejandro Troncoso" (famoso por su flexibilidad) manifestó su preocupación porque "hoy hay calles con nombres raros" (26 de Marzo, Camino Tupá, Segundo Sanguinetti, Cuba, Camino de las Trincheras... ¡Pará, loco, si lo único que falta es un Sendero Luminoso!)

En tanto el coronel (r) Julio Faraone, "ex interventor del Palacio Legislativo (era el que le levantaba la mano a Aparicio Méndez en el momento de votar) se refirió a sus colegas presentes como camaradas, vocablo que -dijo- ahora se puede utilizar sin que se confunda" (sí, porque ya se comió varios maquinazos y dos procesos por el maldito vocablo).



Camboyanos después de la segunda damajuana

# REBELIÓN AZUL II



**¿P**or qué les dieron el aumento que negaron a todos?  
 ¿Por qué no decretaron los servicios esenciales?  
 ¿Quién acataba la orden de desalojar el predio ocupado?  
 ¿Con qué aparato se aplicaban las medidas prontas de seguridad?  
 ¿Quién manda y quién obedece en este país?  
 El desacato general de los uniformados, del cual la movilización policial es sólo un episodio, tuvo la virtud de poner sobre el tapete problemas cuyo tratamiento público se elude sistemáticamente.

Ahí quedó, sin los velos que la recubren siempre, impúdica y provocadora, la tutela militar sobre las instituciones democráticas.

También están a la vista las varias fracciones o partidos militares que se disputan la hegemonía política en las fuerzas armadas; se ignoran las concepciones en pugna y sólo trascienden los bombazos, pero es innegable que la "familia" militar se ha dividido en clanes que luchan entre sí.

En la última semana se dió una especie de sicoanálisis colectivo y público; se reveló cuales son sólo sueños e ilusiones de los dirigentes políticos de izquierda y derecha y cuál es la cruel y dura realidad, que no alcanza con relegar al subconciente el monopolio de las armas para que deje de existir. La cuestión del poder sigue subyaciendo en las decisiones políticas, en las actitudes y discursos, aunque se deje de mencionarla, se le niegue y olvide.

Los fierros existen y determinan.

Y fue oportuno el sicoanálisis político porque el conflicto no se ha terminado, y continuará mientras no se complete la transformación de las fuerzas armadas y policiales según las directivas impartidas por el Pentágono. Seguirá la privatización de las funciones de vigilancia y seguridad, paralela a la conformación de cuerpos policiales militarizados y el papel de la comisaría y sus milicos irá disminuyendo a la par de sus salarios y beneficios sociales. Seguirá convirtiéndose el Ejército en una fuerza de choque aerotransportada para intervenir lejanos países, al tiempo que la defensa del territorio irá dejando lugar a las tareas policiales altamente especializadas (inteligencia, narco, terrorismo, subversión) y la mayor parte de los oficiales deberán cambiar su oficio por el del taximetrista, como dijo el general Barrabino.

Mantener a soldados y policías desorganizados como sector social -sin organización gremial, sin vida partidaria- es la base que facilita el aislamiento, el nivel cero en conciencia y que permite organizarlos como aparato represor contra el pueblo. Soldados y policías organizados, peleando sus reivindicaciones, actuando en política, comprenderían rápidamente quienes están con el pueblo y

quienes están en contra y, fundamentalmente, los haría sentirse pueblo y no algo por afuera de él. Estos elementos los saben muy bien quienes ponen el fusil y la picana en manos del uniformado para que los sirva y defienda.

## Para pensar y discutir

¿Son o no ciudadanos como nosotros?

¿Son o no trabajadores que desempeñan una función pública?

¿Pertencen acaso a una categoría social o política distinta, y no son ciudadanos ni trabajadores públicos?

A estos interrogantes se les encuentra respuestas de índole jurídica y política, pero las más simples e inmediatas (del tipo: "son milicos... que se jodan") son reacciones primarias, emotivas, que resultan insuficientes a poco uno se pone a pensar que policías y soldados viven en los mismos barrios empobrecidos que los obreros -a veces son buenos vecinos, las más son insoportables y poco integrados- sufren la misma desocupación que presiona a trabajar en lo que salga, poseen idéntica plataforma reivindicativa: trabajo, salario, vivienda, salud y defensa del derecho a organizarse independientemente del Estado y los partidos políticos.

A los uniformados -y armados- no les está permitido el derecho de expresión ni el de reunión; no pueden organizarse gremialmente ni participar en la vida política del país. Sus libertades civiles están limitadas y eso los convierte en seres aislados social y políticamente.

Pero el aislamiento no viene sólo del cercenamiento de sus libertades, sino también es un problema de piel, la gente rechaza al torturador reconocido, que no tiene vergüenza de serlo y se exhibe junto a sus víctimas golpeadas en la televisión, y también repudia el parasitismo de quienes viven a costillas de un presupuesto nacional que pagamos todos los reprimidos y torturados, o los candidatos a serlo en cualquier vuelta de esquina.

Ahora bien, el aislamiento es un producto y no un elemento casual, es necesario, imprescindible, natural a la razón de ser de los aparatos represivos. La clase dominante quiere soldados y agentes sumisos, capaces de ejercer la violencia contra vecinos y parientes, de obedecer órdenes contra natura, y para ello precisa levantar barreras ideológicas que separen y aislen al soldado del pueblo, que les impida identificarse con los intereses de quienes viven sus mismas penurias, y permita funcionar la obediencia en una maquinaria represiva que defiende la tasa de ganancia de los explotadores, comunes a pueblo y uniformados.

La clase dominante necesita uniformados ciegos, sordos y mudos; que sientan un miedo paranoico al ejercicio de las libertades civiles más elementales, castrados políticamente y que amen esa castración.

## STAFF

Redacción y administración: T. Narvaja 1578. Tel. 49 99 55/56

Suscripciones y venta de números atrasados: T. Narvaja 1578. Tel. 49 99 55/56. Redactor

Responsable: José López Mercao. T. Narvaja 1578. Tel. 49 99 55/56.

Secretario de Redacción: Mario Mazzeo

Distribución: Berriel y Martínez. Paraná 750. Tel. 90 51 55. Interior:

Distribuidora AMERICA LTDA. Paraná 750. Tel. 90 51 53-92 07 23.

MIE: carpeta 2565. Impresión: Reg. SA Garibaldi 2579. Tel. 47 35 65.

Dep. Legal: 252.150

# El Estado CONTRA EL

Los episodios de la huelga policial aún están muy frescos como para intentar un balance. Sin embargo el MLN emitió un comunicado (ver página 11) en el que en lo sustancial se denunciaba la política del Poder Ejecutivo como responsable de la situación.

*¿Se ha consolidado esa impresión luego de terminado el conflicto?*

Por supuesto. El arreglo no solucionó nada y para peor dejó al gobierno desquiciado y reducido a la pura impotencia. La imagen del apagón que dejó sin luz al edificio Libertad durante la noche en que se negoció una salida ilustra mejor que nada la soledad del gobierno, y del sistema político.

## "Se perdió la oportunidad de globalizar los conflictos"

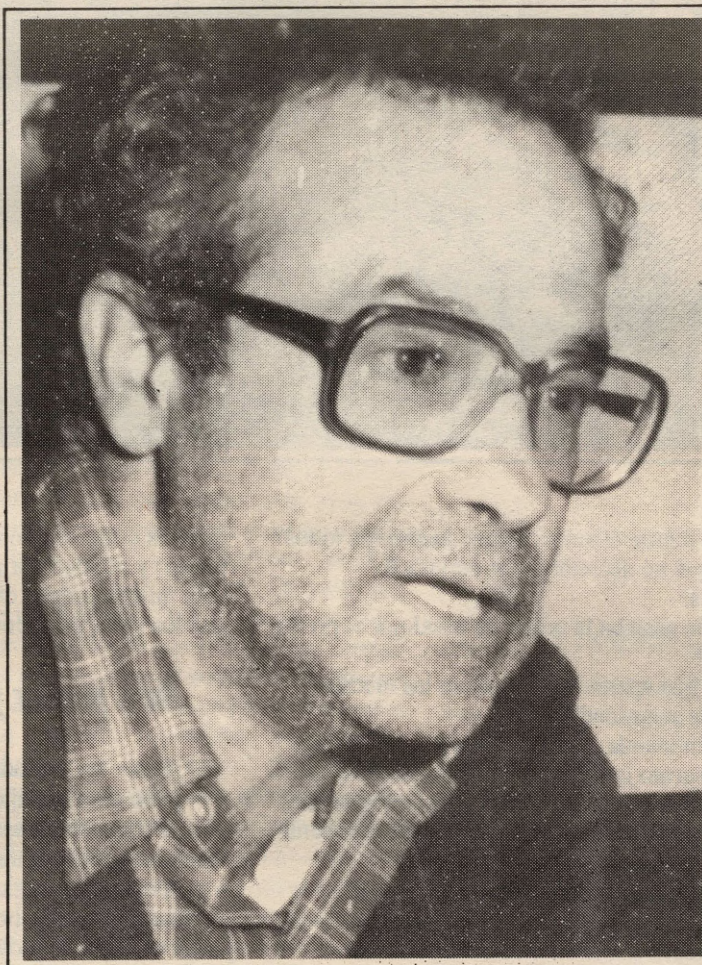
*—¿Por qué decís del sistema político?*

—Porque ante esta situación inesperada el sistema político reaccionó de acuerdo a un folletín que tiene veinte años de atraso. Puso por delante la preocupación por una institucionalidad falsa, hambreadora y no entendió nada cuando esta gente que está siendo expulsada por el sistema -tanto que ni siquiera tiene derecho a hacer huelgas ni a sindicalizarse- plantó una huelga formidable y ejerció ese derecho de manera efectiva aunque no tenga permiso ni personería jurídica que aparentemente era lo que importaba. Y cuando hablo del sistema político hablo de todo ese sistema, incluida la Central y la izquierda. La primera se perdió la oportunidad preciosa de globalizar los conflictos. Cabe preguntarse qué hubiera sucedido si se hubieran declarado en huelga todos los funcionarios públicos exigiendo lo mismo que los policías, y si luego no se satisfacían sus demandas que quedara claro que aquí se hacen concesiones si tenés armas en la mano. Legítimamente se podría exigir que hubiera soluciones para todos. La izquierda por su parte ni siquiera se anima a sacar una declaración denunciando a la política económica del gobierno como responsable de esta situación, se abroquela en el Parlamento y el Poder Ejecutivo ningunea al Parlamento y termina avalando la salida que encuentran un ama de casa de Fray Bentos, un cura y un funcionario del Ministerio. Es decir, ese arreglo no lo encuentra el sistema político, ni el Poder Ejecutivo, ni el Legislativo, ni la Central obrera que mínimamente tendría que haber oficiado como mediadora.

*—Pero la mediación de la curia, por ejemplo, no es del todo desprejuiciada. Son conocidas las vinculaciones de algunos ministros con Opus Dei y la afinidad del gobierno de Lacalle con ciertos sectores de la Iglesia.*

—Por supuesto, pero lo original de esta situación no es el hecho de que nadie hubiera metido baza en ella, sino de la manera que lo hicieron, desde afuera, gastando feipudo en la sala de espera por primera vez, porque la vida transcurría por otro lado. Aquí se necesitaba que

alguien mediara y no importa si era la curia o el Montevideo Wanderers. Y obviamente, al nivel de la mediación se iban a expresar todos los intereses que estaban intentando operar sobre la interna policial, pero lo original es que deben hacerlo de soslayo, porque fueron marginados del teatro de los acontecimientos. Si habrá provocado ruptura de solidaridades este conflicto, que en la mesa de negociaciones estaba sentado Julio César Lestido como integrante de una Comisión de



Apoyo a la Policía, seguramente contra la opinión de otros empresarios y tal vez contra la opinión de la propia Embajada.

## La hora del ajuste de cuentas

*—¿El hecho de que finalmente haya aparecido una solución arregla el problematismo de la interna policial?*

—Con la huelga apareció la plata que decían no tener. Pero ya había aparecido antes, cuando el gobierno en una actitud demagógica decidió pagar por adelantado aguinaldos, perdonó el IMESI, rebajó el precio del gas-oil... contra todo lo que había venido sosteniendo. Y ahora también, cuando lo pusieron contra las cuerdas. Y es de prever que estas situaciones se van a reproducir con características cada vez más graves porque la solución encontrada es pan para hoy y hambre para mañana. Porque -y ese es otro saldo de este conflicto- queda constituido el sindicato de los policías, de lo que nos felicitamos, aunque hay gente que entiende que eso es peligroso, pero por allí anda un ejército desconforme, dividido y que en su entusiasmo por las bombas hasta con la Embajada se ha metido. Y eso, por su-

puesto, es un dato de la realidad que no entra en las visiones bucólicas, que no encaja en los proyectos de acumulación de fuerza que no tienen en cuenta que la convulsividad que provoca la miseria ya afecta a los propios aparatos coercitivos del Estado. Y eso nos pone ante situaciones límite que rozan la hora de la verdad, porque hoy nos alarmamos porque los militares se insubordinan y ponen bombas pero mañana -de seguir apretando la miseria- sindicatos de trabajadores o sectores populares pueden hacer lo mismo. Y entonces ¿qué se dirá?. Hoy, este ajuste estructural que está implícito en la política neoliberal, que está implícito en el MerCoSur, también es un ajuste de cuentas arriba, entre los que tienen la sartén por el mango, y no solo abajo. Y ese ajuste de cuentas arriba lleva a que existan contradicciones al interior de los aparatos coercitivos del Estado. En las asambleas militares de octubre no solo se atacaba al sistema político sino que había un feroz

ajuste de cuentas entre ellos, con bombas incluidas. Y en esto también es necesario hacer una precisión. A este juego de las bombas todos juegan, incluso los que no las ponen. Por ejemplo, ese inexistente Comando Lavalleja, que se atribuye atentados que otros demuestran haber cometido. Supuesto Comando que no existe más que a través de un solo medio de prensa y que a esta altura todos pensamos que no es más que un espantapájaros creado por los servicios de inteligencia más obsecuentes con los poderes de turno, esos mismos que filmaban a los policías en huelga para facilitar su castigo. Es decir, un Comando que solo existe en la imaginación de algún loquito sentado tras una máquina de escribir o, lo que sería peor, en alguna oficina de la Embajada norteamericana.

*—¿No es peligroso que la izquierda se comprometa ante conflictos que se desarrollan a nivel de esos aparatos coercitivos del Estado que mencionás? ¿No son fenómenos que el hombre de pueblo percibe como viviendo desde la acera de enfrente?*

—Mirá, recientemente estuve en España y tuve la oportunidad de presenciar un evento formidable, la Marcha de Hierro, protagonizada por los obreros de Asturias y el País Vasco que bajaban a

Madrid a reclamar por la ruina de sus fuentes de trabajo. Y en Madrid vi pintadas de Falange que decían: "Como siempre, contra los burgueses y con los obreros. Viva la Marcha de Hierro". Y de seguir las cosas así acá estamos a un tris de que pase lo mismo y que los fascistas mañana salgan a reivindicar salario para todos los trabajadores, públicos y privados y se queden con lo que han sido banderas históricas de la izquierda.

*—¿No es utópico pensar que estos conflictos pueden trascender el ámbito del aparato del Estado?*

—Lo sería si pensáramos que tenemos un sector dominante muy homogeneizado. Pero aquí el plan neoliberal ha llegado a un punto de agotamiento y el MerCoSur también. Eso implica un ajuste de cuentas interburgués, entre ellos también hay problemas y gravísimos. De esa situación emerge este particular conflicto en el corazón del Estado. Conflicto donde el rol de la mujer es fundamental, donde se incorpora a la familia, donde cuatro mil personas se concentran en un campamento, conflicto que, pese a los salarios de miseria que cobran, prácticamente no tiene carneros.

## La fuerza de la miseria

*—¿De dónde surge la fuerza de ese conflicto?*

—Lo que en definitiva dio efectividad y fuerza a esta movilización policial fue el nivel de miseria en el que están sumidos. Frente a toda reserva, prurito o desconfianza, ante la visión de lo que ganan y de cómo viven te tenés que rendir ante la evidencia. Pero ésta es la situación en la que ya están cientos de miles de uruguayos, no solo los policías. Entonces, preparémonos para vivir de nuevo cosas como éstas, insólitas, imprevistas, inhabituales, salvajes, fuera de los marcos usuales para su expresión, ajenas a lo que leemos en los manuales. Este conflicto, así como lo que sucedió el 1 de octubre, así como el probable resultado del 13 de diciembre están marcando el agotamiento de una política económica y cambios sustanciales a nivel de toda la vida nacional.

*—¿Todo esto no implica una ruptura de solidaridades históricas en el seno del sistema político y de la sociedad?*

—En materia de ruptura de solidaridades la figura más patética e ilustrativa fue la de Raumar Jude, uno de los restos, reliquia diría, de la Unión Colorada y Batllista. Fue patético verlo por televisión cuando iba a negociar con Lacalle -no se sabe por encargo de quién- y el presidente le dio salida de manera elegante diciéndole que ya se había arribado a un acuerdo. Entonces cuando el periodista le pregunta si ese arreglo sería por las buenas o por las malas, Jude respondió muy serio que no sabía. Como diciendo: "Vine a negociar y no me quisieron. Muy grave debe ser la cosa entonces". Y en ese mismo momento la solución la habían cocinado unos curas y un ama de casa mientras otros seguían creyendo que todavía invertían la representación -como tradicionalmente había sido- de la policía y del Ejército. Y

# ESTADO

al otro día la Dodera declara haber sido militante de la UCB y ser independiente de allí en adelante porque está asqueada del sistema político uruguayo y para asquearse tuvo que vivir esa experiencia. Algo se fisuró allí, también allí se transparenta la ruptura de una solidaridad histórica. Por supuesto que esto también involucra al senador Millor que declaró que no apoyaba el conflicto porque aunque las reivindicaciones eran justas, la huelga era ilegal. Pero agregó que también discrepaba con el punto 1 de la plataforma policial, es decir, la demanda del derecho de asociación. Y es que las dos cosas tienen que ver, la huelga y el derecho de asociación. Porque en definitiva lo que los policías estaban reclamando era el derecho a organizarse por sí mismos y a hacer lo que se les cante y no lo que les digan sus supuestos representantes políticos. Y esa actitud al sistema político no le gusta. Y no estoy hablando solo de Millor sino de todo el sistema político, hasta de los que miraron para otro lado, guardaron silencio o sacaron declaraciones anodinas frente a hechos gravísimos.

## El Estado contra el Estado

—¿Por qué colocaron al país al borde del quebranto institucional?

—Ciertamente que se estuvo cerca de una crisis pero la importancia de la huelga policial, a la que es necesario no magnificar, es sobre todo simbólica ya que es el mejor ejemplo del agotamiento de una política económica y de un sistema político muy ligado a esa política económica. El aparato coercitivo del Estado se vuelve contra el Estado, rompe sus viejas solidaridades con todas las viejas formas de representación de las protestas, tanto a nivel político como social. La mejor prueba de esto es que los organismos encargados de canalizar las protestas se muestran inútiles hasta para mediar. Y el triste papel jugado por el Poder Ejecutivo en la ocasión cabe en la distancia que existe entre la declaración del Ministro Ramírez de que "No negociamos bajo presión" -que hace recordar a aquella de Pacheco de que "no negociamos con delincuentes" y la noche en que se quedaron sin luz y tuvieron que aceptar lo que les impusieron unos curas y una señora. Eso es lo que -pese a la miseria de lo conseguido- hace que este conflicto haya sido ganado en toda la línea.

—¿Hay entonces una crisis de representatividad?

—Sí. Pero al mismo tiempo ésta es una magnífica oportunidad para reflexionar acerca de la situación. A esta altura eso es un imperativo para quien quiera hacer política y representar a alguien. Este conflicto me hizo acordar en muchas cosas a los conflictos anarquistas de principios de siglo. Las afinidades obviamente no tienen nada que ver con lo ideológico sino con las circunstancias que dan origen a la conflictividad. La incorporación de la mujer, de los niños, de la familia, hasta las bombas metiéndose por fuera, todo esto habla de las afinidades de este conflicto con aquellos que eran pro-



pios del llamado "capitalismo salvaje" y nos hablan de paso del salvajismo de la aplicación del programa neoliberal hasta sus últimas consecuencias. Claro, esto no quiere decir que los que pusieron las bombas tuvieran algo que ver con la huelga. No seamos ingenuos, en todo este conflicto en el que tuvo parte protagónica la policía -pero en el que tuvo un fuerte papel el ejército- se movieron todo tipo de influencias. Prácticamente todo el sistema político y social uruguayo estuvo interinfluyendo, de un modo u otro, por acción o por omisión. Nadie quedó al margen, salvo los "idiotizados" -y uso la palabra en su sentido literal-, los que no sabían de la misa una media y que -lo que es más grave- tampoco querían saber de nada, porque estos hechos no tienen cabida en su estrategia, aunque rompa los ojos que la vida estaba discurriendo por otro lado.

En definitiva, la causa de fondo de todo esto -lo repito- es el agotamiento de una política económica que si no se modifica va a hacer saltar en mil pedazos al sistema político y a todas las formas conocidas de representación. Porque la gente empobrecida -se trate de milicos o no- va a salir por el lado que se le antoje, porque en definitiva ya no tiene nada que perder. Miremos si no el caso de las maestras. Van a iniciar un conflicto que es el primer conflicto con preanuncio de meses. Y bueno, ¿cuál es la situación de las maestras? Pagan para trabajar. Entonces se pueden dar el lujo de hacer una huelga que dure años. Total, haciendo empanadas y vendiéndolas en el barrio ganan más. En esa situación todo tipo de conflictividad es posible.

## Gre-Gre

—¿Por dónde pasa la solución entonces?

—Por no decir gre-gre para querer decir Gregoria. Ya no se puede aguantar más el pago de dos millones de dólares diarios de deuda externa, ya no se puede aguantar más la rebaja de los aranceles. Ya la Central no puede seguir aceptando como verdad indiscutible que no hay recursos y por eso hay que meter violín en bolsa porque si no pagamos la deuda pueden pasar cosas horribles. ¿Y qué pasa si la seguimos pagando? ¿No va a haber entonces conflictos monstruosos, derramamiento de sangre, rupturas institucionales? Pero uno empieza a sospechar que en el fondo a algunos segmentos de la sociedad no le va del todo mal con este negocio del neoliberalismo, y en esto incluyo a segmentos de la izquierda y del movimiento obrero.

—¿Ese es el caldo de cultivo de este tipo de situaciones?

—Por supuesto, y lo más grave es que nadie puede predecir qué forma van a adoptar en el futuro. Porque hoy es la huelga policial pero mañana pueden ser asaltos caóticos a supermercados y nadie puede decir a priori que eso sea positivo. El poverro movilizado también puede derivar hacia el fascismo aunque no tenga armas en el cinto. Sobre todo si los que tienen el compromiso histórico de marcarles un camino miran para otro lado.

—¿Y por qué esa ajenidad?

—Porque se está en la luna de Valencia, porque se hacen análisis de la realidad con pautas del primer mundo, porque se hacen valoraciones bucólicas que inten-

tan ignorar que estamos sentados sobre un barril de pólvora. Creo que el 14 de diciembre la izquierda y no solo ella, debe plantearse como gran tema de discusión su programa de gobierno. Principalmente esta interrogante ¿Qué programa de transformaciones resiste el drenaje de dos millones de dólares diarios por concepto de deuda externa?. El mismo conflicto policial nos habla de otras innovaciones cuando criticaron que hubiera diferencias en la canasta de alimentos de acuerdo a las jerarquías. ¿Acaso los jugos gástricos de la familia de un agente de segunda son diferentes a los de un comisario? Eso nos hace pensar en la miseria que supone cualquier porcentaje salarial que se aplica a un sueldo sumergido y cómo por la vía de los aumentos porcentuales se aumenta más la diferencia entre estamentos y jerarquías.

## Gregoria

Es imprescindible rescatar a los sumergidos de la miseria en que están y hay que pensar en partidas fijas o en franjas para discriminar los incrementos salariales de manera de privilegiar a los más infelices. Las propias burguesías del primer mundo en épocas de penuria como lo fueron las guerras votaron leyes igualitarias, niveladoras, en defensa del propio sistema que sabían que volaría en pedazos si las contradicciones superaban techos de supervivencia. Aquí ya está de sobra demostrado que grandes sectores populares han llegado a ese umbral. El conflicto de los policías es solo un testimonio de ese alerta.

# "LA SOLIDARIDAD ES PARTE DE

Desde los primeros días de octubre el dirigente del gremio de la madera Ernesto Murro integra el Directorio del Banco de Previsión Social como representante de los trabajadores. Luego de que un expreso mandato constitucional durmiera 25 años en alguna gaveta, Murro y Don Luis Colotuzzo llegaron allí en virtud del nuevo protagonismo de amplios sectores de jubilados y pensionistas. Tupamaros entrevistó al novel director para que sus lectores compartieran en cierto modo ese lugar ganado al calor de la lucha.

**-¿C**on qué panorama se encuentran ustedes cuando acceden a esta dura pero merecida responsabilidad?

—Ha pasado un cuarto de siglo desde que la Constitución estableció que debíamos estar allí, pero igual creo que no llegamos tarde, que aún es posible salvar y mejorar este sistema, estatal y solidario, de seguridad social. Te diría que lo poco que nos dejó la dictadura es mejor que la reforma que se quería imponer en mayo, y que felizmente rechazó el Parlamento. Y mejor que lo que ahora se reformó a través de la Rendición de Cuentas, en forma inconveniente, regresiva e inconstitucional, que va a regir desde el primero de enero. Pero aun así, este sistema es uno de los mejores de América Latina, fruto de cien años de lucha obrera y popular, y también de la sensibilidad de algunos gobiernos y parlamentos...

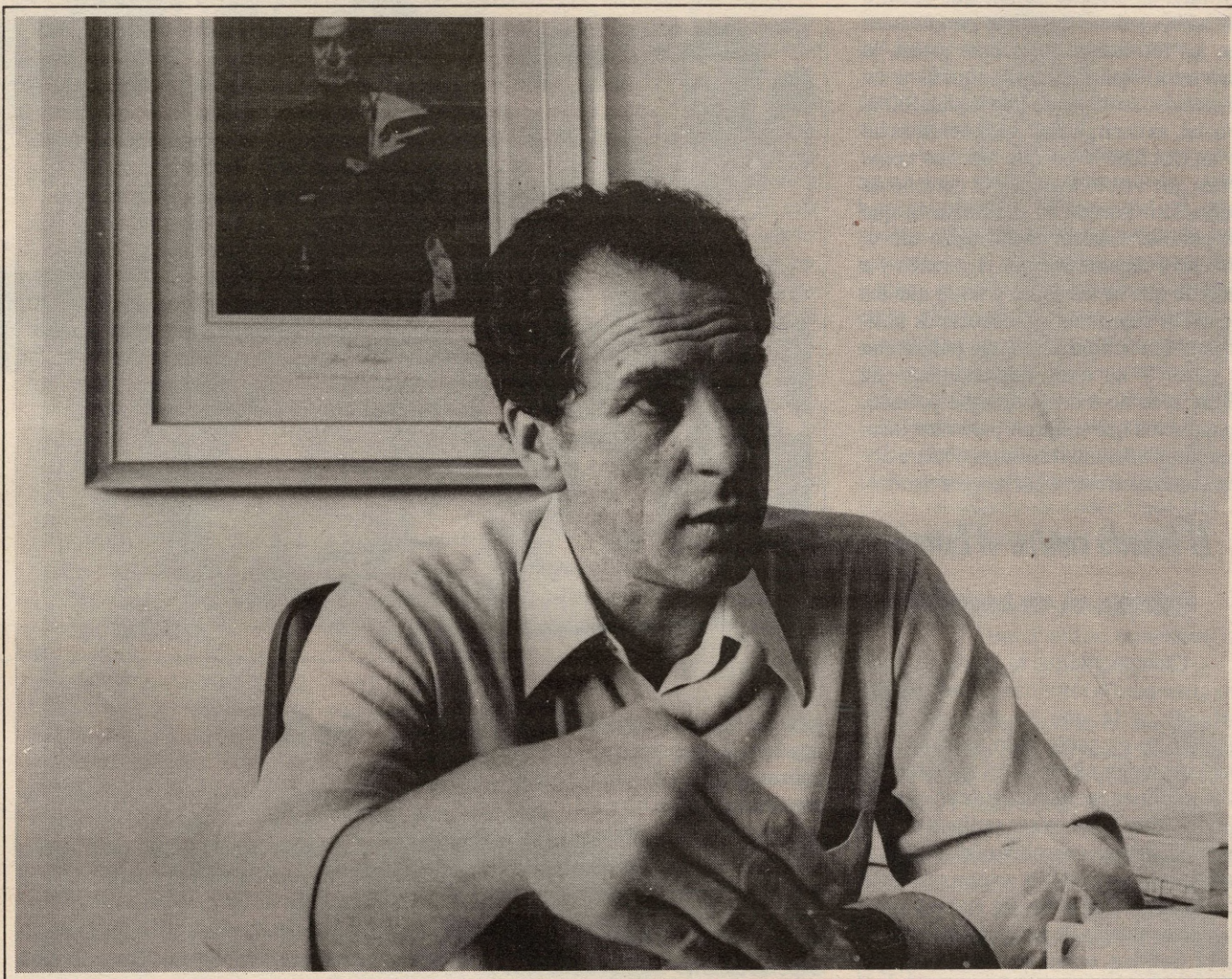
—¿El 13 de diciembre se juega mucho en este aspecto?

—No por casualidad la propaganda del gobierno dice que hay que votar NO para evitar una situación límite al BPS, propaganda tendenciosa que no es más que una forma de preparar el camino a la pérdida de derechos y a la privatización.

En todo el mundo se ha hablado de crisis y déficit para asustar a la gente y llevarla a un sistema como el que la dictadura impuso en Chile, que dejó déficits al gobierno, y a millones de chilenos sin seguridad social ni derecho a jubilación, seguro de paro, o atención de salud. Acá por suerte lo hemos frenado.

—Ernesto, parecería que ese concepto de la "situación límite" en realidad marcará otros límites, que el neoliberalismo está encontrando en Uruguay ciertos topes que no encuentra en otros lugares del mundo. Lo vemos en la lucha de jubilados, estudiantes y trabajadores, en el referéndum, y ahora con los policías. Pero ¿se está luchando para simplemente retardar la implantación del programa neoliberal?

—Creo que no, y que una de las cosas que debemos reclamarle a las autoridades es sensibilidad ante esas cosas que están pasando. Este país tiene muchos ejemplos de solidaridad, que forman parte de nuestra identidad, de nuestra idiosincrasia, tanto como el mate, Gardel o Zitarrosa. Esa solidaridad es parte de la vida de los uruguayos, por eso no es extraño que aparezcan los estudiantes protestando por sanciones injustas a sus compañeros, o que los policías reclamen por sus bajos salarios... En cuanto a esto último, a mí no me asustan los reclamos que se hacen con justicia y que no deben ser aprovechados por nadie para darle herramientas a quienes no las deben tener. Yo afirmo muy rotundamente que no es posible que los policías vivan con 600 mil pesos, que eso hay que corregirlo; pero debe primar el



profundo respeto a las instituciones.

## Entre cuatro

—La prédica oficialista ha insistido en que no existen los recursos materiales para solventar el sistema de seguridad social. ¿Es así?

—El balance oficial del BPS dice que en 1991 Rentas Generales le aportó solamente 89 millones de dólares, cifra que es pequeña si se compara con la evasión comprobada, que es de 300 millones. Hay cuatro empresas, con las cuales el BPS ha sido condescendiente por años, que deben arriba de 40 millones de dólares...

Hay empresas que han sido financiadas por el conjunto de la sociedad a través del BPS, y eso le ha ocasionado al Banco tremendas pérdidas.

—Pero el Banco cumple puntualmente con los servicios que presta.

—El BPS es muy buen pagador y un excelente mal cobrador. Durante muchos años el Banco era el último al cual se le pagaba, y eso tiene que cambiar radicalmente.

Pero retomando lo del déficit, no hay que verlo solo en su aspecto financiero,

porque si es necesario la seguridad social debe tener el aporte del Estado, porque contribuye con mucho al conjunto de la población. ¿Qué pasaría en este país si no hubiera un servicio como el de Asignaciones Familiares, que atiende al 20% de los niños que nacen? ¿Qué pasaría si no existiera el Centro de Malformaciones Congénitas, que es un ejemplo en América Latina, si no hubiera un sistema nacional de Seguro de Paro y de Enfermedad, si la gente que trabaja no tuviera asegurada su jubilación y su pensión?

## Quinientas mil víctimas

Una de las más grandes injusticias que se ha votado en esta Rendición de Cuentas es que hay que probar documentadamente los años trabajados, transformando la dificultad en probarlo en impedimento jubilatorio. Pienso en alguien a quien le preguntan por datos de 30 años atrás, en un almacén de Tapia, una estancia de Tranqueras o un arrozal de Treinta y Tres.

—Y máxime con la movilidad laboral que hay en este momento, producto de la crisis.

—Además no estamos en un país de

grandes industrias, sino que ya existen 200 mil empresas con un promedio de cinco trabajadores.

—¿Podrías resumir todo lo que se incorporó al sistema de previsión vía Rendición de Cuentas, alterando el sentido originario?

—La Rendición tiene tres caras. Primero te muestra la buena: hay algunas disposiciones interesantes para tratar de mejorar el funcionamiento del Banco, su organización, su estructura, e incluso el salario de sus funcionarios. Pero las dos caras malas afectan al conjunto de la sociedad y tienen que ver con las normas jubilatorias y de seguro de enfermedad.

En este último tema es tan malo e impracticable lo aprobado que el Directorio del BPS está considerando la posibilidad de hacer un proyecto sustitutivo. Se estableció que aumentan los aportes de trabajadores y patronos, y la pérdida de derechos para miles de trabajadores, porque se exige estar al día, por ejemplo, a los trabajadores domésticos (56.000 según el último censo), a los trabajadores a domicilio (decenas de miles). Hablamos también del complicadísimo e inaplicable sistema para los trabajadores rurales (unos 100 mil), para pequeños y medianos pro-

# LA IDENTIDAD NACIONAL

pietarios rurales (40 mil). Hablamos de las 200 mil personas que trabajan en empresas unipersonales, de todo el sistema cooperativo, de todas las instituciones sin fines de lucro... El Senado tuvo, en el mejor de los casos, seis días para discutirlo, los diputados, ni eso.

Lo otro es lo referente a las normas jubilatorias, que en el mejor de los casos disminuye las cifras en un 10% para los hombres y un 12,5% para las mujeres.

—El de la lucha contra la evasión fiscal es un tema que se ha lanzado a la calle con una fuerza y un grado de seriedad que no se había conocido anteriormente ¿Cómo está marchando?

—En primer lugar me gustaría explicar que hay un interés nuestro—hablo de mi representación, de Colotuzzo y del delegado de los empresarios—y del Banco en aumentar la recaudación combatiendo la evasión. En segundo lugar, y ésta es otra cosa, hay un interés de los organismos financieros internacionales en lo mismo, pero con la finalidad de que paguemos la deuda externa, la que corresponde pagar y la que no. Y hay un tercer aspecto, y es que el país no tiene una política productiva. Si juntamos estos tres factores podemos conducir al descalabro de la actividad productiva nacional, sin la cual no hay seguridad social. Entonces, nos guste o no, hay que equilibrar los tres factores.

## Cuatro trajes

—Vos me hablás del tema de la preservación de una vejez digna, de la defensa de algo que ya es una tradición en el país, pero además sos militante de larga data, que seguramente no acotarás tu vida pública y tu militancia a objetivos asistencialistas. ¿Cómo enrabás esta lucha por un sistema de previsión justo y solidario, con el conjunto de las luchas que han dado motivo a tu vida, como a la de tantos uruguayos?

—Yo no llegué acá como consecuencia de mi lucha personal, sino que esto es producto de 100 años de lucha del movimiento popular y sindical. En lo personal hoy estoy vistiendo un traje, pero recordando otros tres, que fueron mis dos años de túnica de maestro, mis cinco años de mameluco de preso, y los quince de mameluco de obrero. Trato de no olvidar y de que quienes me rodean me lo recuerden. Creo que estar acá es una etapa más. Pero quiero dejar bien en claro que sigo viniendo en ómnibus al Banco, sigo hablando con mis hijos y sus amigos, con mi compañera y con los vecinos, y bueno, que en estos cuarenta días he estado en varias asambleas y movilizaciones.

—¿Te queda tiempo?

—Trato de hacérmelo, porque creo que esto es una continuación de lo anterior, y que desde acá se pueden hacer muchas cosas, sobre todo por el equipo que tenemos y el apoyo de los gremios. Por ejemplo se ha dinamizado la actividad del Directorio, tratando temas muy importantes. En lo personal, ya han pasado por acá más de quince delegaciones sindicales y ya hemos resuelto algunos problemas, como los de los trabajadores de Phuasa y Simpex. Hemos hecho plan-

teamientos sobre cosas muy concretas de los trabajadores, de los cooperativistas, la asociación de colonos, los granjeros, los cultivadores de arroz... También hemos tenido reuniones con empresarios que vinieron a plantear problemas importantes que tienen que ver con el trabajo y la producción nacional.

También propusimos—y se aprobó en el Directorio— una reconsideración del artículo 490 de la Rendición de Cuentas del año '90, que establece que a los trabajadores de las empresas que clausuraron o suspendieron sus actividades, y que durante los últimos años previos a jubilarse estuvieron en el seguro de paro o de enfermedad, no se les computen esos períodos a los efectos jubilatorios. Que esto se haya resuelto por unanimidad es una conquista importantísima para el conjunto de los trabajadores. Y se aprobó una iniciativa de ley para todos los casos, para que se les computen esos períodos como trabajados, para no reducirles el monto jubilatorio.

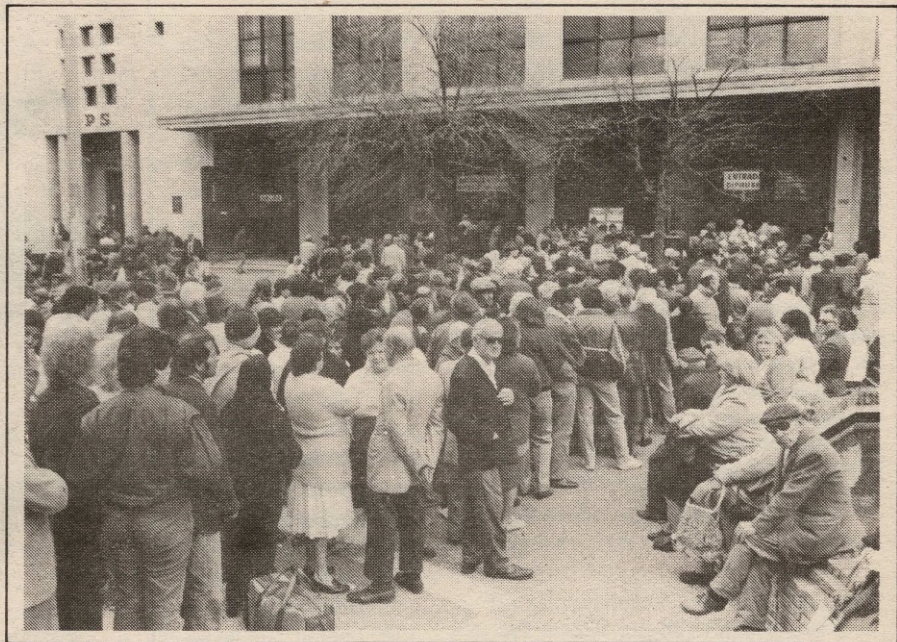
Hemos planteado en el Directorio sobre las disposiciones de la Lotería Laboral—100 x 100— ¿qué pasa con los trabajadores que no obtienen recibo de sueldo, o éste se da por una cantidad menor? Se resolvió que en Sarandí 570, frente a la Plaza Matriz, exista un despacho donde los trabajadores puedan denunciar las irregularidades.

Los choferes del Banco nos plantearon que los viáticos no les alcanzaban, y eso se pudo resolver. Además se estableció a partir de ahí que incluso para los directores los viáticos se den con rendición de cuentas.

También empezamos a hablar del tema del fútbol. Tuvimos tres reuniones con la AUF, y una con la Mutual. Ayer en el Directorio hicimos constar que creemos que este cuerpo ha actuado muy lentamente en el tema, deslindando nuestra responsabilidad.

Pienso que los clubes son empresas especiales, que los futbolistas son trabajadores especiales, pero que todos deben regirse por las leyes laborales y de seguridad social del país. En esto también defendemos la soberanía: no se nos pueden traer normas de FIFA, o estatutos hechos acá pero por fuera de las leyes laborales.

Hemos hecho un pedido de informes a la asesoría jurídica del BPS sobre las normas que rigen en el fútbol, y en una



primera lectura vemos que hay varias ilegalidades e inconstitucionalidades, además de algunas barbaridades. Al mismo tiempo hay una fuertísima evasión de muchos clubes. Si bien no creo que la seguridad social tenga que parar o fundir al fútbol, hay que cobrar esas deudas. No puede ser que se reciban beneficios sin aportar. No puede ser que se hagan pases por tantos dólares y haya de seis a ocho millones de deuda.

—Ernesto, respecto al aguinaldo que por decreto del Ejecutivo debe pagarse antes del 13 de diciembre ¿en qué situación pone esa medida al BPS?

—Hay problemas. Los trabajadores de la construcción no van a poder cobrar antes del 7 porque no hay posibilidades administrativas de que se les pague. Y cuando se planteó adelantar el pago de jubilaciones y pensiones del Interior, con Colotuzzo planteamos nuestra aprobación si el adelanto se establecía para todos los meses y no solo para éste.

## "Y eso está bien"

—He escuchado a algún representante nacional con larga trayectoria en defensa de los trabajadores, y a algún compañero que como vos, se ha visto sorprendido por responsabilidades, manifestar una cierta intranquilidad, un reclamo de apoyo y control. ¿Cómo te encontrás frente a esta suma de responsa-

bilidades, frente a la posibilidad de hacer cosas pero también de equivocarte?

—Estoy entre asustado y asombrado por la cuota de poder que uno tiene acá. Estoy esperando a ver cuál va a ser la primera metida de pata, porque alguna vamos a hacer. Pero también con la confianza de que hay un equipo de trabajo que integran el doctor Jorge Bruni, el economista y militante sindical Gabriel Lagomarsino, el presidente del sindicato Adolfo Bertoni, una eminencia como el doctor Hugo de los Campos, un reconocido militante sindical y jerarca del BPS por 40 años como Luis Duarte, y otra cantidad de gente que nos ayuda en las distintas áreas y comisiones.

Creo que la participación, el sentir que se es parte de un colectivo, es lo que nos puede dar las garantías que necesitan el movimiento sindical y la sociedad.

En estos días nos han pasado cosas importantes que hemos tenido que enfrentar. Algún día vamos a tener que hablar de la licitación internacional que es un gran tema, o de lo que es la presencia del FMI en el BPS. Esta fue una experiencia muy interesante, porque creo que por lo menos acá adentro empezó una nueva forma de relacionamiento de un organismo internacional con el BPS, y que eso fue fruto de la presencia nuestra, de los sectores sociales.

Hay una nueva situación, la gente tiene mucha expectativa, y nos controla. Y eso está bien.

## La vuelta ciclista

Hay gente que me ha preguntado por qué a veces uso el auto cero quilómetro que se nos dio a los directores nuevos. Para ir y venir desde mi casa uso el ómnibus, pero para cumplir tareas de acá uso el auto; sin él no hubiera podido estar en un solo día en Rivera y Tacuarembó. Habría que preguntarle a los trabajadores de allá si nuestra presencia sirvió o no. Si un día entendemos lo contrario no tendremos problemas en cambiar. Hasta el 30 de setiembre iba a la fábrica en

bicicleta, y la sigo teniendo, así como mi Opel de 1940, que lo hago marchar cuando puedo, porque gasta mucha nafta. También hubo que salir a explicar muchas cosas, como la compra de lámparas o cortinas para la oficina, solo porque eran para el despacho del representante de los trabajadores.

Cuando vino mi compañera a hacer la cola del Seguro de Paro también llamó la atención, porque fue la primera vez en la historia del BPS que la mujer de un director venía al Seguro de Paro.

# POLICÍAS PARALIZADO

**E**n noviembre de 1987 el ahora repartidor de consejos Julio María Sanguinetti se comió la primera huelga policial, aunque logró conjurarla con mínimas concesiones. En aquel entonces los huelguistas levantaron una plataforma de catorce puntos, en la que se destacaban salario, vivienda, salud, jubilaciones, ocho horas y libertad de afiliación. La reaparición de todos estos temas cinco años después demuestra precisamente la escasez de logros de aquella escaramuza. El caos y la desorganización reinante en el cuadro de los policías reclamantes ayudó a que aquella situación se emparchara con promesas. El parche duró cinco años.

## Arvejas podridas

Este conflicto, el del 92, no fue espontáneo, aunque sí lo fue la masiva adhesión que concitó. Los policías organizados en forma clandestina analizaron la experiencia de 1987, sacaron sus conclusiones, y esperaron la coyuntura más favorable para largar.

La creciente miseria de amplios sectores populares venía afectando fuertemente a "la familia policial". La Rendición de Cuentas recientemente aprobada les favoreció más que a otros funcionarios públicos, pero se trataba de chauchas y palitos. Es que el fundamentalismo amarrete de la política económica está estirando demasiado la piola.

Otro tema que conmovió a los policías y sus familiares fue el de las arvejas podridas. Resulta que para paliar la miseria salarial el Ministerio había concedido un "aumento" en especie, consistente en una canasta de alimentos valorada en casi 100.000 pesos. Para cualquier trabajador es feo que el dinero que se gana en vez de venir en un sobre deba ser retirado en forma de un par de bolsas de productos cuya cantidad y calidad no se puede elegir. Y si para colmo alguna lata aparece en mal estado...

Así se habían ido creando, sobre todo en el interior del país serias inquietudes en los policías y sus familias. Las únicas respuestas ensayadas por la autoridad fueron asegurar que las arvejas eran riquísimas, prometer que a lo mejor se les rebajaba el montepío, y mandarse algunos traslados de funcionarios "protestones".

Allí estuvo el origen del grupo de mujeres de policías que "bajó" a la capital desde Fray Bentos el día 11, amenazando con realizar una huelga de hambre.

Esta situación se agravaba con la agitación militar, cuyos reclamos político-económicos fueron vanguardizados en octubre por algunos generalotes golpistas, pero tuvieron amplio apoyo en la oficialidad media del Ejército, y en menor medida en la de las otras Armas.

El gobierno la vio que "se venía en falsa escuadra por el borde del fangal" -como dice el tango- pero ¡ay! cuando se está en el Olimpo nunca se percibe lo que pasa allá abajo entre los humanos...

## Lunes: pulseada y estudio

El lunes 16, bien tempranito, unos

200 policías acamparon a cinco cuadras del Edificio Libertad, y plantaron su bandera de seis puntos: un millón 200 para agente de segunda (andaban por los 550 mil líquidos); cuarenta horas semanales; derecho de asociación; mejoras jubilatorias; apoyo a las cooperativas de vivienda policiales surgidas en ancas de las promesas de Julio María en 1987; regreso al régimen disciplinario de antes de 1973; y no represalias al final del conflicto (en 1987 habían sufrido un desparramo bárbaro).

El gobierno actuó en dos líneas paralelas, miliqueando y restándole importancia al problema, pensando que iba a pasar lo mismo que con otros conflictos, que agonizaron carentes de real apoyo por parte de la central obrera.

El mismo lunes en la mañana el jefe de policía Osvaldo Díaz les largó a sus subordinados la especie de que podían verse acusados de "sedición, motín y asonada". Por la noche el ministro Ramírez dijo que los insubordinados eran "solo algunos funcionarios" y que no cedería "bajo el imperio de presiones"; para completarla recomendó a los reclamantes que siguieran "los conductos naturales".

Pero mientras Díaz y Ramírez se regodeaban con sus sabias palabras frente a cámaras y micrófonos, los huelguistas se fortalecían. Después de designar a una de las esposas de policías fraybentinos como vocero oficial comenzaron a tender sus líneas hacia el Interior, que ya estaba bastante revolucionado.

## Martes: ofensiva fallida

El martes 17 fue el día clave. Mientras el campamento rebelde seguía creciendo en número y las noticias de tierra adentro no eran gratas a los "leales", el gobierno endureció su posición. Se enviaron alrededor de cien telegramas colacionados a los que no se presentaron a trabajar (recurso generalmente empleado por cualquier patronal), pero lo principal fue que se reunió el Consejo de Ministros, decidieron sacar a las Fuerzas Armadas a patrullar las calles y amenazaron con las Medidas Prontas de Seguridad.

Esto implicaba dos cosas: primero que se reconocía que no eran "solo algunos funcionarios", y segundo que se ponían en manos de los militares, dándoles protagonismo y abriendo la posibilidad de que arriesgaran sus reclamos político-salariales.

Pero la ofensiva gubernamental reveló en pocas horas su debilidad, sobre todo

porque agitó las aguas en la interna militar, que venía ya bastante espesa. Los militares opositores al gobierno llegaron a negarse a patrullar, y los que "obedecen" las directivas (¿o sugerencias?) del poder civil no pusieron mucho entusiasmo en cumplir una medida que les acarrearba una evidente pérdida de base en lo interno.

Esa misma noche tres bombas liquidaron las pretensiones de dureza del gobierno. En una nítida síntesis de línea política alguna de las logias uniformadas opositoras dirigió sus granadas a los mandos militares, al gobierno y a la embajada yanqui.

## La rendición

El miércoles 18 los policías se pararon en los pedales y plantearon un ultimátum: si a las 18 horas no se abría una instancia de negociación retiraban hasta los "servicios esenciales". A esas alturas ya sabían que solamente en la Marina podría haber voluntad para reprimirlos, y tenían serios indicios de que eso se podía transformar en un enfrentamiento entre éstos y el Ejército, o parte de él. O sea que jamás se daría la orden de desalojarlos.

Por ahí vino la distensión, la mediación, la flexibilidad. A las 17 el ministro Ramírez se metió sus dichos en el portafolio, en el campamento aparecieron los mediadores, se suspendió el ultimátum, y esa noche el Senado aprobó aumentos con la celeridad reservada para las grandes ocasiones.

Esa noche, demostrando que la interna militar iba por fuera del arreglo de los policías, estallaron otras granadas. Una de ellas le sacó lascas al monumento a los caídos de la Armada, donde pocos días antes el oficialista número uno de las FFAA -James Coates- había discursado

con escasa presencia de colegas terrestres. La otra reventó un auto que seguramente era parecido al de algún vecino mal visto por los militares que están por la acción directa al margen de los conductos naturales.

El jueves 19 fue solamente una prolongación del día anterior.

La Cámara de Representantes aprobó lo que venía desde el Senado, en medio de una lluvia de críticas al gobierno, a su política salarial y a su imprevisión. Aunque, como dijo León Lev, "de todas maneras nos pusimos todos al unísono del lado de la democracia"...

Los delegados de los huelguistas discutieron con el subsecretario del Interior Carlos Moreira y llegaron a un acuerdo, mientras el Consejo de Ministros esperaba a oscuras, por un apagón en el Edificio Libertad. Pasando la medianoche se discutió fuerte en el campamento rebelde pero al final predominó la aceptación del acuerdo logrado un rato antes. El viernes 20, bien tempranito, se levantó la huelga.

## Logros

Como en todo conflicto, una parte de las reivindicaciones quedaron por el camino. En lo económico se puso otro parche, pero el claro triunfo político de los policías augura que las luchas reaparecerán.

Del millón 200 que pedían para el agente de segunda se llegó a 850 mil, un poco más de lo que les iba a tocar por Rendición de Cuentas y por el aumento a los públicos en enero, agregándose la transformación de la canasta de especie a dinero. (Acá es necesario dejar escrito que sigue el desnivel de los estómagos policiales: el "rancho metálico" del milico



El jefe de policía advirtió: pueden ser acusados de sedición, motín y asonada.

# OS, MILITARES ACTIVOS

es de 160.000 pesos mientras el del inspector general llega a 280.000.)

Quedó claro que el "no hay más plata" del gobierno es puro paco, que plata hay y lo que falta es voluntad de dársela a los más necesitados. Si se pagan dos millones de dólares por día por la deuda externa, en unos meses se puede reunir como para cubrir aumentos a diversos sectores de trabajadores.

En vivienda y salud se acordó -otra vez- en torno a promesas; pero no es lo mismo el "vamos a ver" tirado al voleo que un compromiso pactado entre dos fuerzas.

Del derecho de asociación no hubo noticias, constituyéndose empero una mesa permanente donde se canalizarían las inquietudes de "la familia". Pero está claro que en los hechos la asociación existe, y solamente se pide su legalización. En cuanto a las represalias, desde el Ministerio se habla de aplicar sanciones "con moderación", pero muy pocos se la creen.

Los policías lograron quebrar la inflexibilidad salarial del equipo económico. Que de Posadas y Ramón Díaz justifiquen este aumento es como que la Reina de Inglaterra admita frente a la prensa que anda mal de las hemorroides.

Los policías transformaron al ministro Ramírez, un "duro" con buenas posibilidades de hacer carrera política, en un palo vestido.

Los policías acentuaron la soledad del gobierno. Es poquísimos para un gobernante recibir el apoyo de Jorge Batlle, Ceferino Rodríguez, nueve intendentes y un par de entidades judías.

Los policías desestabilizaron... a los partidos políticos. "Peligran las instituciones", se dijo, pero lo que estaba en riesgo era el maquillaje de la democracia tutelada.

Los policías dejaron pagando a varios dirigentes sindicales, como por ejemplo Florit y Garibaldi, que en la última asamblea de los maestros sostuvieron que no se podía pedir 940.000 pesos porque "era demasiado", que "lo más lógico" era solicitar 700.000....

## Sensaciones

La gente, espectadora de los acontecimientos, osciló entre admitir la miseria que padecen los policías y manifestar sus legítimas dudas de que esto sirviera para que a la hora de apalear trabajadores los policías pensarán un poco.

La justicia de los reclamos tampoco borró lo que el pueblo ha visto o sufrido estos años en cuanto a corrupción y malos tratos, rubros en los cuales la cuasi impunidad ha desparramado las culpas en todo aquel que reviste en la institución.

La central sindical también se mantuvo como espectadora, pese a las trasnochadas acusaciones del diputado Heber. El dirigente Luis Romero dijo que no tenía "sensación de peligro" porque los policías estaban actuando "de una forma muy madura". Para el maestro Florit, en tanto, había que alejarse del conflicto porque "estos reclamos generan demasiada inestabilidad institucional" y transmiten una forma de reclamo salarial que

no lo seduce.

## La interna militar

El conflicto policial no puede separarse del otro, del más importante, que es el conflicto interno de las Fuerzas Armadas. A cada rato se está mentando la unidad, tanto desde el gobierno como desde filas militares, pero a nadie escapa que hay graves desavenencias en la familia militar, y que esas discrepancias se están dirimiendo también a granadazos.

Este conflicto obedece a razones económicas, pero aunque el gobierno y los mandos quieran circunscribirlo a eso es evidente que también tiene causas políticas e ideológicas. Se da una imprecisa y contradictoria mezcla de intereses corporativos, celos profesionales y -a su modo- defensa de la soberanía. Van entreverados los viejos golpistas con los neofachos, los profesionalistas con los ultras, los que tienen aspiraciones políticas con los cuarteleros, los nostálgicos con los recién llegados, y hay una inmensa masa de oficiales que nadan en una confusión que también es promovida desde el poder.

Detrás de toda esta mezcolanza hay un hecho que sin duda es la clave del despelote. Desde Estados Unidos se promueven cambios sustanciales en la estructura y misión de las Fuerzas Armadas latinoamericanas (véase Editorial). La idea estratégica que se impulsa es crear fuerzas pequeñas, altamente profesionalizadas, con buena paga, complementadas por fuerzas de despliegue rápido situadas incluso más allá de las fronteras nacionales.

Esto va asociado a la imposición de un nuevo concepto intervencionista. Aunque ya en los hechos la no-intervención ha quedado obsoleta, ahora se trata de fundamentarla teóricamente, legalizándola a través del disfraz de ONU que se ha puesto el imperialismo, cínicamente dispuesto a intervenir para preservar "la paz" y "los derechos humanos".

Y por supuesto que estas mutaciones son resistidas por muchos militares. Brasil y Uruguay se mencionan como países donde hay dificultades para imponerlas, aunque los movimientos abarcan a otros países.

## Candes y bombas

En Uruguay estos problemas se mueven en un escenario posdictatorial de impunidad pero también de pérdida de poder de los uniformados. La tutela sigue pero sus ingresos enflaquecieron, más que nada a través de un estiramiento de la pirámide salarial.

Los viajes bancados por la ONU son un cande para excitar los jugos gástricos; todos no pueden ir a Camboya o Mozambique, pero sin duda esa perspectiva atrofia muchas rebeldías. Además siempre quedan rebusques, como demuestran las acusaciones de ciertos sectores militares, que plantean que ciertas "barras" han salido favorecidas con buenos puestos en el exterior, mientras los

demás vienen atrás recogiendo bosta.

En las filas militares hay una fragmentación que sorprende, luego de tantos años en que administraron con prudencia sus contradicciones. Y no se trata solo de "le dije" y "me dijo", hay armamento pesado de por medio, hay una insubordinación permanente que apenas se puede disimular.

Los esquemas siempre afirmaron que las FFAA responden a un Estado de clase, que son su instrumento. Es cierto, pero hoy hay que afinar un poco más el análisis, luego que los militares en muchos casos se ganaron un lugar de cierta autonomía dentro del bloque de poder.

Debemos analizar este tema situándonos lejos del candor poético de creer que las Fuerzas Armadas de América Latina se transformarán en fuerzas populares, en los buenos de la película. Pero también hay que liberarse del facilismo de lo simple, de lo homogéneo, del mundo en dos colores, sin los matices.

En este momento en las Fuerzas Armadas hay un caudal de contradicciones, que navegan en un mar de confusión, revuelto por los diversos "servicios" y "comandos", y también por el vacío ideológico posgorbachoviano.

Los reclamos del Centro Militar el mes pasado obraron como elementos agitativos, juntando lo salarial con el reclamo de autonomía, la crítica a "los políticos" con el repudio al ministro Brito (Brito es un cero a la izquierda, cuando se puso en detective debió bancar hasta que los clubes militares le negaran sus actas). Pero lo más importante se juega en la

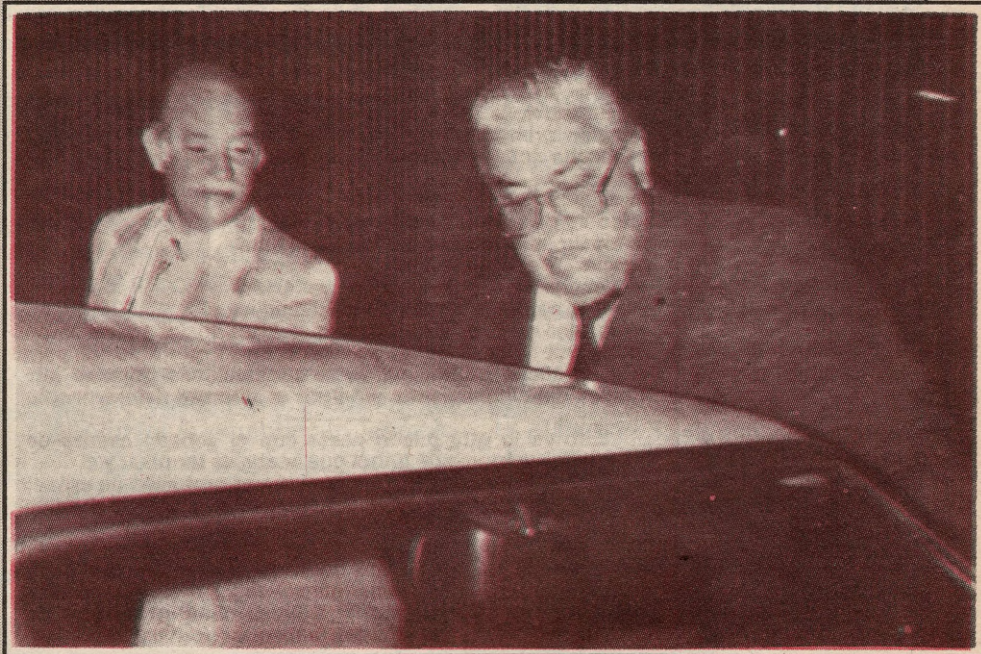
a hacerlas respetar.

El patrullaje militar ni se vio. Los mandos leales lo redujeron para evitar líos en la interna, aunque igual quedó planteado el problema de los oficiales del Florida que fueron arrestados por negarse a salir, cuestión que está en curso y amenaza echar gasoil (rebajado) a las llamas.

Para la izquierda esto plantea obligaciones ineludibles, como por ejemplo tener una política militar de verdad, en vez de mirar para otro lado o -lo que es peor- acudir a la buena letra y las concesiones. Pero la principal obligación es mantener en alto las banderas del cambio, para no dejar el camino abierto a los Rico, a los pescadores de río revuelto que puedan recoger las reivindicaciones de los más necesitados.

En esta instancia se reveló como demasiado pobre la actitud de estar al unísono para cuidar unas instituciones que no parecieron peligrar mucho más que el mes anterior o el que viene. ¿Acaso alguien piensa que dejando de lado el "lío" policial y hablando solo del 13 de diciembre se puede acceder a un año '93 tranquilo, que permita armar el gobierno de mayorías nacionales para el '94? Si alguien sueña con esto, se está morfando una realidad económico-social que traerá brutos líos que seguramente abarquen a importantes sectores de trabajadores y desocupados.

Y la central obrera, en vez de preocuparse por deslindar ¿no podía haber levantado un "aumento para todos"? La izquierda ¿no podía haber salido a plantear una moratoria de la deuda externa que aflojara recursos para que los estómagos



Inspector principal (r.) Núber Lazo, su rancho metálico es de los más gordos.

reestructura que vienen amasando Lacalle y los mandos.

## Gasoil rebajado

Sin duda el conflicto policial avivó el fuego de tal forma que las Medidas Prontas con que amenazó el gobierno quedaron en el vacío. Si las implantaban iban a tener que salir Carlos Julio, Trobo y la señora de Coates con un palito y un casco

populares esquivaran un poco el hambre?

La interna militar está que arde: el martes se realizaba otra asamblea del Centro Militar, seguía el problema con los oficiales del Florida, está por resolverse la reestructura, anda boyando la versión de que habrá "dos, tres, muchos Camboya", Barrabino manotea micrófonos, otros tiran granadas como arroz en una boda... Habrá que comprarse un casco, por las dudas.

# PRODUCTIVIDAD Y REDISTRIBUCIÓN

El pasado sábado 21 se llevó a cabo el encuentro de direcciones sindicales convocado por la última Mesa Representativa Nacional Ampliada, que se realizara el 17 de octubre en el sindicato bancario. Nuevamente la sede de AEBU fue recepcionando lentamente a partir de las 9:00 -hora establecida para el comienzo de la reunión- a los diferentes representantes de los gremios. Una instancia similar se había realizado el 20 de junio en el local de la FOEB. En aquel momento se inició la discusión de los diferentes temas que más preocupan al movimiento sindical en su conjunto. Temas como la estrategia para enfrentar la política llevada adelante por el gobierno y sus amigos, la política de alianzas, la reconversión industrial y el MerCoSur vinculados a la política salarial y a las políticas de empleos, los métodos empleados por los trabajadores para desarrollar su lucha reivindicativa y -naturalmente- el tema del año: el referéndum primero y ahora el plebiscito contra la Ley de Empresas Públicas.

Se notó la baja en la participación de delegados entre la primera reunión de la FOEB y esta segunda desarrollada en AEBU. En ésta estuvieron delegaciones de: AEBU, Federación del Caucho, FUS, COFE, ONODRA, SUTel, Cia del Gas, UNTMRA, UF, SUANP, UOC, OFP, SOIMA, SUNCA, AFUR, SAG, AOEC, SIMA, SUNTMA, STIQ, FOCPU, CUTIP, FUM, AFUTU, F. ANCAP, AUTE, FFOSE, ADEOM. Como vemos, falta representación de una parte importante de los sindicatos del país.

A partir de las 11.15, hora en la que comenzó la reunión, se resolvió trabajar en dos comisiones, variando el criterio con el que se había pensado hacerlo. Se unieron, entonces, los temas en dos grandes grupos. Uno para tratar las cuestiones estratégicas, políticas, de alianzas y aspectos metodológicos, y otro para los temas vinculados a política salarial, productividad y MerCoSur.

## Las cuestiones estratégicas

Un punto de referencia, sin duda importante, tenido en cuenta por todos los que se refirieron al tema, fue el relativo a la campaña contra la Ley de Reforma del Estado, o Ley de Empresas Públicas, o Ley de Privatizaciones, según desde dónde se la mire y catalogue. Se coincidió en que hubo un salto importantísimo entre lo hecho el 5 de julio y lo realizado y los resultados del

1 de octubre.

Uno de los ejes de la discusión fueron los objetivos tácticos y estratégicos del movimiento sindical. ¿Se logran a través de la discusión "por arriba", con la gente quieta, o por el contrario, vinculando los temas que hacen a la "chiquita" con los grandes temas que afectan directamente las condiciones de vida del pueblo en su conjunto?

La realidad entre el 5 de julio y el 1 de octubre, parece demostrar que el movimiento general reivindicativo crea un clima que ayuda a la mejor comprensión de los temas generales que se están jugando a nivel nacional y que tienen trascendencia más allá de la pelea del momento. La movilización de diferentes gremios y sus conquistas en ese período favorecieron sin lugar a dudas la campaña por el referéndum y habilitaron el logro de los votos necesarios el 1 de octubre.

Primera conclusión sobre los aspectos estratégicos a considerar: Entre una estrategia "dialogadora" y una estrategia de "globalización y confrontación", tiene más puntos a favor la segunda.

Para todos quedaba claro que el resultado del 1 de octubre, hizo variar el panorama político del país; también es evidente que el resultado del 13 de diciembre creará nuevas condiciones para la lucha de los trabajadores, siempre y cuando no sea elegido el camino del quietismo y la falta de claridad en los planteos.

Solamente es posible romper el inmovilismo y la falta de confianza de los trabajadores en sus herramientas sindicales, dando respuestas a las dramáticas situaciones que se viven en el país y que cada día lo son más.



## La huelga de la policía

Para muchos compañeros la huelga de la policía puso en riesgo la institucionalidad del país. Lo cierto es que más allá de las manijas que pudieron existir en este conflicto, la situación real vivida por los funcionarios policiales, sumada a la política general del gobierno, abonaron esta explosión. Es cierto que debemos estar atentos a cualquier intención de ruptura de la institucionalidad por parte de los enemigos del pueblo, pero también es verdad que esta huelga demuestra el fracaso rotundo del modelo "neoliberal".

La Mesa Representativa resolvió poner a discusión la realización de la huelga general y la ocupación de los lugares de trabajo en caso de caída de las instituciones; es necesario e importante que esta discusión abarque al conjunto de las soluciones a proponer como trabajadores, ya que "la caída de las instituciones" puede también ser una parte importante de la estrategia de la clase dominante para llevar adelante su proyecto, cada vez más deteriorado, incluso a nivel internacional.

## Salario, productividad y afines...

El tema del salario y la productividad es un capítulo importante de la discusión actual en el seno del movimiento sindical. Los empresarios se escudan en la necesidad de mantener la capacidad de competencia de las empresas, tanto en el mercado interno como en el internacional, hecho que traducido al lenguaje popular desde el lenguaje de los patrones, es como

decir "ustedes deben ayudarme a seguir siendo un explotador".

¿Cómo se ubica ante esta realidad el movimiento sindical? Hay temas y avances de las relaciones de producción que son casi ineludibles para cualquier sociedad. Es impensable oponerse, a esta altura de la historia, a los avances científicos y tecnológicos. Pero asimismo resulta impensable que la humanidad acepte sin ninguna protesta ni propuesta alternativa el hambre y la miseria en el mundo.

Tecnología y productividad, sí, pero con una redistribución justa de la riqueza. Acuerdos entre trabajadores y empresarios, sí, siempre y cuando permitan la defensa de los intereses nacionales, en contra de los programas y proyectos del imperialismo (que sigue tan campante por el mundo).

En resumen, hablar de la temática salarial obliga a pensar, como parte de la estrategia del movimiento sindical, en la defensa de una vida digna. Habría que establecer que no es posible hablar de la productividad sin resolver la desocupación que genera y la miseria que deja a su paso, cuando es manejada a gusto y criterio de los capitalistas.

## En fin...

El movimiento sindical sigue discutiendo, sigue analizando, sigue...

El próximo 13 de diciembre veremos parte de los resultados del trabajo hecho. A partir de allí será necesario desarrollar ideas y prácticas acerca de los modelos o el modelo posible y necesario para nuestro país y los países de nuestro continente. Esperamos estar a la altura de las exigencias.

# El Foro Popular de Puerto Real

El Ayuntamiento de la pequeña y coqueta ciudad andaluza de Puerto Real facilitó la infraestructura necesaria para que durante los días 9 y 12 de octubre se reuniera allí el Foro Popular integrado por delegaciones provenientes de América Latina, Europa y el Estado Español. De 700 a 800 delegados participaron activamente en los distintos sub-foros: Economía, Teología de la Liberación, Feminismo, Derechos Humanos, Indigenismo, Vías de Emancipación. En este último nos tocó participar y a él nos referiremos. ¡Menudo título el del sub-foro y menudo propósito! Y para abarcarlo, además, en tres días.

Lo más positivo, como casi siempre pasa en estas circunstancias, fue el intercambio tanto dentro como fuera de las reuniones formales. No pudo haber por falta de tiempo un verdadero debate. Algunas cosas llamaron especialmente la atención y así fueron destacadas en el acto de clausura.

Una de ellas: a la hora de discutir "vías de emancipación" nadie trajo una "receta". Por el contrario, cada uno se encargó de remarcar la ausencia de toda cosa parecida. No muchos años antes lo predecible al comenzar una reunión de este tipo era prepararse para escuchar la sucesión de recetas que explicarían desde la A hasta la Z—y sin dejar resto en el tintero—: cómo sería la vía de la emancipación. Recetas acérrimas que más bien se propinaban que se intercambiaban. Ni siquiera delegados de organizaciones que marchan al frente de procesos muy ricos (pongamos por caso el FMLN o el PT de Brasil) se animaron a presentar soluciones acabadas. Por el contrario, el denominador común radicaba en la conciencia de que hace falta una gran creatividad y esto iba por toda la gama de matices: desde quienes pensaban que esa creación debía dar de sí una estrategia, hasta quienes opinan que ya nunca más se debe tener nada parecido a eso sino que por el contrario el pragmatismo más inmediato posible es el que debe regir la acción liberadora. Pero quedó y se transmitió la certeza de que la búsqueda por sí misma es ya una vía de la liberación. Al contrario de otras épocas en las que ese tipo de tarea se daba por hecha.

Otra de las cuestiones que se destacaron es la cons-

## Resolución sobre Uruguay

Puerto Real, 12 de octubre de 1992

El Foro Popular reunido aquí entre los días 9 y 12 de octubre declara su apoyo a quienes han sumado sus fuerzas en Uruguay para que la privatización de las empresas estatales no se pueda llevar adelante.

Será el primer caso en América Latina en el que un punto crucial de la política imperial deberá ser sometido a un veredicto popular.

La batalla será de suma importancia y a ella nos sumamos.

Foro Popular de Puerto Real

tatación de que gran parte de las fuerzas allí presentes representaban a vastos sectores políticos y populares. En un Foro de la misma naturaleza, pero en la década de los sesenta, la izquierda latinoamericana no hubiera estado en condiciones similares. Hay un proceso de acumulación por variadas vías que arroja como resultado esa realidad. Y con ella la emergencia de nuevos problemas. En especial los que están vinculados con el ejercicio del gobierno y la aproximación al o el ejercicio del poder (caso cubano, pero también nicaragüense, salvadoreño, haitiano, brasileño, etcétera, sin olvidar el uruguayo).

Algo ha transcurrido durante estos años y algo se ha ido produciendo y acumulando. Para eso no hay respuestas elaboradas si, además, se tiene en cuenta la peculiar situación internacional. Más que talón de Aquiles para la izquierda latinoamericana y en general para toda la allí reunida, es la carencia de coordinación internacional. Exactamente lo contrario de lo que hoy caracteriza al capitalismo moderno. Las principales agresiones y los condicionamientos más determinantes de la hora en va-

riados procesos nacionales han llegado y llegan desde el exterior en base a una estrategia planetaria llevada adelante por los centros imperiales y las empresas transnacionales. El caso de Cuba muestra el colmo de dicha realidad.

El capitalismo o mejor, el capital, es internacional. Pero a los obreros y en general a todos los explotados ese mismo capitalismo que recorre libremente el mundo no los deja caminar, establece barreras de todo tipo y divide activamente. Buscar soluciones nacionales aun en países de regular envergadura parece conducir hoy fatalmente al reformismo más lavativa posible, al desastre o al imperialismo (incluido en este "ismo" toda forma de xenofobia y ultranacionalismo tan en boga hoy).

Al reformismo, porque frente a cualquier propósito de cambio radical emergen como argumentos aparentemente incontrastables todos aquellos que se refieren a la agresión imperialista o sencillamente capitalista.

Al desastre porque es verdad que quien olvide hoy la presencia de esa fuerza "externa" corre el riesgo de darse contra la pared del fracaso.

Al ultranacionalismo por lo general solo viable en los países imperialistas (ya que al simple nacionalismo de los otros países el imperio se encarga de aniquilarlo si molesta) en el marco de un sistema mundial donde la consigna es, y cada vez lo es más, un ¡Sálvese quien pueda! Por lo tanto si los habitantes de un país podemos salvarnos juntos, explotados y explotadores juntos (o mejor: concertados) jodiendo a los habitantes de otros (porque en esta situación *siempre* es jodiendo a otros) emprendamos ese camino. Un camino que podría ser moralmente tachado de egoísta (por lo menos). Pero si se lo mira bien tendría que ser tachado de estúpido sin llegar, por falta de capacidad, ni tan siquiera al egoísmo racional. Porque esa zanahoria la están comiendo todos. La cuestión internacional entonces pasa a ser de primer orden para los oprimidos y explotados del continente y del mundo. Tanto lo es que podría decirse, que hoy es inviable todo nacionalismo o todo proceso de liberación que no encare la cuestión internacional.

## Comunicado de prensa

Montevideo, 17 de noviembre de 1992

Ante la movilización policial de notoriedad, el Movimiento de Liberación Nacional (Tupamaros) siente como un deber ineludible fijar públicamente su posición.

Este país ha atravesado en el pasado no muy lejano por situaciones sumamente delicadas y sumamente desgraciadas. Una de las causas de ello fue, a nuestro juicio, la ambigüedad y a veces la omisión por parte de las organizaciones políticas. La notoriedad del asunto radica en el hecho, grave, de que las fuerzas movilizadas hoy, son las que portan armas. La política del avestruz es una de las peores en estos casos. También la de la simplificación esquemática de los problemas que, como el presente, obedecen a múltiples causas de fondo. De la misma manera que hemos criticado duramente a la policía cuando reprime a los trabajadores y al pueblo, hoy debemos reconocer que la legitimidad de las reclamaciones del funcionariado policial resulta a todas luces inobjetable.

Es la misma legitimidad y las mismas reclamaciones de prácticamente todos los sectores de nuestro pueblo: desde los jóvenes marginados y los agricultores, pasando por los maestros y en general, todos los trabajadores y llegando a los niños, los ancianos, los enfermos... No se puede, es humanamente imposible, seguir soportando tanta miseria y tanta falta de respeto por la dignidad de los seres humanos.

Se está llegando, si es que no se ha llegado ya, al máximo de los sacrificios que se le pueden exigir a un pueblo. Ante ello, toda otra consideración, por más valiosa que sea, corre el severo riesgo de caer en la ceguera

o en la frivolidad.

Este país tiene los recursos necesarios para resolver estos problemas. No es de recibo seguir sosteniendo que no los hay cuando al mismo tiempo se destinan fabulosas cifras (más de 2 millones de dólares por día) al pago de nuestros acreedores extranjeros. Ellos mejor que nadie saben que tanto para una persona como para una familia, o un país, existen límites para exigir el pago de una deuda. Límites que no se pueden traspasar bajo riesgo de la vida misma. Y esa es una causa suprema de fuerza mayor. Los hechos que se están viviendo son una prueba inobjetable.

¿Qué otra alternativa nos va quedando a los uruguayos?

¿Perder las libertades tan duramente conquistadas?

¿Volver a vivir horas trágicas?

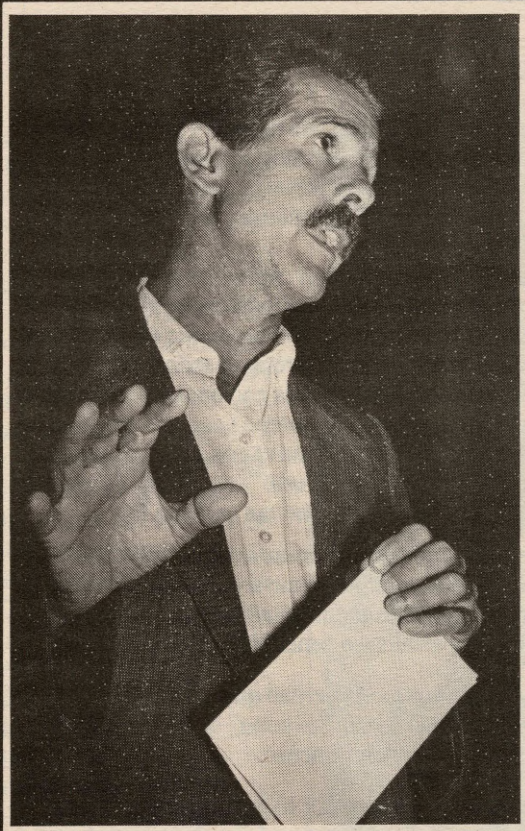
¿Privatizar también la policía a niveles mayores que los actuales?

¿Y para qué?

Sabemos que esta declaración va a ser frívolamente mal interpretada por aquellos espíritus mezquinos que viven medrando en base a las desgracias ajenas.

Va dicha con entera buena fe y porque no queremos ser cómplices de un silencio que de tan generalizado llama poderosamente la atención. No puede ser que este gobierno que tantos errores ha cometido y sigue cometiendo, y que tanta insensibilidad social viene demostrando, sea la única voz que se escuche.

Habrá Patria para Todos  
Comité Ejecutivo del MLN (Tupamaros)



*Entre el 16 y el 17 de octubre se realizó en Montevideo la reunión del grupo de trabajo del Foro de San Pablo. Entre los asistentes al evento se contó Germán Sánchez, integrante del Departamento de las Américas y encargado en el mismo del área Cono Sur. Fue oportunidad para dialogar con él sobre algunos aspectos de la problemática de la revolución cubana en una coyuntura que es particularmente dura para los destinos del "primer territorio libre de América". Lo que sigue es una escueta síntesis de más de dos horas de entrevista*

# LA HISTORIA COMO ARMA

**-G**ermán Sánchez, la actualidad de la revolución cubana está marcada por el bloqueo, la agresión y la intolerancia hacia su propia existencia. Sin embargo, aun entre sectores que históricamente se han alineado en la defensa de los valores de la revolución, se han alzado voces pidiendo aperturas políticas y manifestando desacuerdo con la existencia de un único Partido. ¿Qué nos puede decir al respecto?

—Para no recurrir al facilismo habría que hacer un poco de historia y ver de qué manera ese tema del Partido único está hondamente arraigado en la identidad nacional del pueblo cubano. Y hablamos de la historia no ya como mero testimonio de lo que sucedió en el pasado sino como arma. Como toda arma tiene sentido en función de cómo se la utilice, tanto puede servir para vencer a los enemigos como puede ser utilizada para el suicidio.

Nacemos a la vida como nación por la vía del enfrentamiento a la política colonial de España. Nos vimos solos frente a una metrópoli que defendía el último resto de lo que había sido un gran Imperio, que si perdía Cuba perdía lo que aún restaba de sus dominios de ultramar y empeñó todos sus recursos en una guerra terrible que se prolongó durante diez años, de 1868 a 1878. El conflicto bélico terminó con el Pacto del Zanjón. Una serie de reformas allí consagradas no pudieron disimular la realidad amarga de la derrota. Cuba no obtuvo su independencia. Sin embargo, durante ese conflicto nacieron las raíces más sanas y firmes para las luchas que sobrevendrían, sobre todo en Oriente y en la zona central. A pesar de su crudeza fue una guerra culta y en su transcurso se alzaron machetes pero también se creó la primer Cámara de Representantes, los primeros Códigos y valores cívicos y revolucionarios que permitieron superar la derrota, superar el sabor amargo de la claudicación de algunos jefes, del engaño, de la estafa política que hipotecaron la independencia al precio de reformas al pacto colonial. La dignidad independentista resurgió en la figura de Antonio Maceo que rechazó aquella paz no honorable y que sembró en la Protesta de Baraguá una de las raíces más sanas de la historia nacional cubana.

## El Partido Único en la historia

—Que abrió el camino a Martí...

—Efectivamente. Cuando en 1895 José Martí junto a sus compañeros reinicia la lucha por la independencia cubana analiza las razones del fracaso de la guerra de los diez años y encuentra un factor decisivo en la falta de unidad. Fue así que concibió para la segunda fase de la lucha un instrumento político al que llamó Partido Revolucionario Cubano. Es decir, ese apotegma del Partido no lo leímos en manuales sino que está en los mismos orígenes de la nación. Un Partido capaz de tender puentes entre los luchadores del 68 y los del 95, entre los negros que habían ganado su libertad en las campañas —antes de lograrla formalmente en 1886— y los hacendados que daban todo en la lucha por la patria, un partido de blancos, negros y mulatos, fundado para la guerra y para la dirección política de esa guerra, "Con todos y para el bien de todos" los cubanos según la consigna que Martí

popularizó, con un programa nacional coherente en torno a una vanguardia nacional coherente. El triunfo de la revolución cubana en el siglo XX se conecta con ese pensamiento de Martí que fue la síntesis de la revolución independentista del siglo pasado. No es casual entonces que Fidel Castro inicie en 1953 este nuevo ciclo invocando a José Martí como el autor intelectual de la revolución cubana. Es decir que, más allá de las discusiones sobre partido único, pluralismo político y aperturas tenemos que visualizar nuestra propia historia como fuente de una identidad de la que, no nos hablan los manuales.

—¿Cómo se expresan esas constantes históricas en esta segunda independencia?

—Para hallar su curso tendríamos tal vez que recurrir a formularnos preguntas tales como la de ¿por qué no cae el socialismo en Cuba? ¿Por qué las supuestas leyes de la física económica no explican porque el también supuesto satélite continúa orbitando luego de que el centro ha desaparecido?. También allí un principio de explicación lo aporta la historia. Hay que remontarse a los orígenes para rastrear la identidad cubana en la creatividad teórica, en la permanente búsqueda, en la originalidad, en el antidogmatismo, en el rechazo a las supuestas verdades que predominaban en el imaginario de los revolucionarios de la década del 50. Es cierto, la gesta de 1959 fue obra de la sangre de los moncadistas, de los hombres del Granma, de los de la Sierra Maestra, de los militantes clandestinos, pero también fue el resultado de una búsqueda carente de dogmatismo de la incorporación del pueblo cubano a una estrategia revolucionaria que interpretara sus claves más íntimas. Proyecto dirigido por un gran martiano y continuador de aquel proyecto martiano original interrumpido por la invasión norteamericana, tanta es la constancia de la historia y de sus protagonistas.

—Un proyecto que por entonces se decía que era cargado de voluntarismo, que era poco científico...

—Y en definitiva demostró ser verdaderamente científico. La ciencia trata de la verdad y si en nombre de la ciencia queremos demostrar lo que la verdad no avala, la historia caprichosa nos dará con las puertas en la cara. Es que el pensamiento marxista es solo verdadero en tanto se utiliza en forma creadora. Y esa fertilidad pasa por considerar que toda verdad con pretensiones de universalidad solo se demuestra como tal desde su aplicación viva en cada realidad nacional y en cada momento histórico determinado.

## La riqueza y la conciencia

—¿Se apartó de esa senda en algún momento la revolución cubana?

—Exactamente, y también eso es parte de un proceso. Cuando los cubanos decidimos optar por el socialismo en la década del 60 nos vimos ante la tarea de convertir la utopía en realizaciones, de llevar el humanismo martiano al plano de las realizaciones humanas. Esa utopía tomó la forma de tierra para todos, salud, enseñanza para todos, o más bien, para ese 90 por ciento de pobres que eran la levadura de la revolución, sometidos a discriminación y sobre todo devaluados como seres huma-

nos. A esa realización la llamamos —y no teníamos otro nombre— socialismo. Fue el Che, quien junto a Fidel más ahondó en ese socialismo, en sus particularidades, en su raigambre. El aportó lo que había vivido en los países socialistas que conoció y puso en cuestión todo el perfecto edificio del socialismo real que nos vendía a través de manuales sus supuestas verdades como teoremas matemáticos infalibles. El Che es fundamental para explicarnos por qué el socialismo cubano goza de buena salud a pesar de las penurias y las agresiones. Es que por esos entonces de lo que se trataba era de reinventar el socialismo.

Y dijo cosas como que el punto de partida del socialismo verdadero no puede ser la idea de que la producción material “per se” va a crear las nuevas relaciones humanas, la conciencia, las nuevas ideas, los valores del socialismo, los de la solidaridad, la ética de la igualdad... Los valores del socialismo tienen que ir aparejados al desarrollo de la producción. Se trataba entonces de “crear riqueza con la conciencia”.

—¿Cómo influyó esa dimensión ética del marxismo del Che en la apropiación del socialismo por parte de los revolucionarios cubanos?

—Decisivamente, en tanto completó el humanismo martiano, se nutrió de las mejores raíces de nuestra identidad y a la vez aportó la vivencia internacionalista que marcó profundamente al Che ya desde su primer contacto directo con las agresiones imperialistas en la Guatemala de 1954 o en su contacto con los revolucionarios del Granma en México. Pero sobre todo hay que referirse a la práctica y a la idiosincrasia del pueblo cubano que hizo suyo el socialismo, ese socialismo que no solo le dio los bienes materiales que se le negaban sino que además garantizó su derecho a ser gente, a sentirse un ser humano en el sentido más cabal. El Che supo ser síntesis de todos esos conceptos. Creador de ideas revolucionarias y constructor artístico, porque —y eso también lo aprendimos con el Che— el socialismo también es arte. Entre los 70 y los 80 toda esa identidad se pone en peligro porque cometemos el error de copiar de modelos que nos eran ajenos.

## Desandando el copismo

—Valdría la pena preguntarse el porqué de ese proceso de copia de otros modelos económicos.

—Tal vez esté aún muy fresca la experiencia como para indagar en ello, pero seguramente es más instructivo y actual preguntarnos por qué ese proceso de copismo —que no solo afectó a nuestra revolución en términos económicos sino que se expresó también en el área política e ideológica— no pudo tomar fuerza en nuestra isla caribeña. Creo que el motivo reside en la idiosincrasia de nuestro pueblo, en su historia, en la salud de ese joven proceso revolucionario que pudo resistir los virus que no llegaban de lejos. Toda esa conjunción de hechos confluyó en períodos históricos particularmente críticos para que nos pudiéramos percatar, al decir de Galeano, de que el cadáver que enterraban no era el nuestro. Creemos que existe un socialismo verdadero, en 1986, tres años antes de que cayera el muro de Berlín emprendimos el proceso de rectificación de errores para no desviarnos de un camino



que tan trabajosamente había emprendido nuestro pueblo y que es tan hondamente sentido por él.

—¿Es que acaso se puede hablar de socialismo verdadero?

—Sí. Ese socialismo que palpita desde el fondo de la historia, a menudo anterior a toda teorización, que alienta en las luchas del pueblo. Y creo también en la existencia de un socialismo latinoamericano, socialismo que es un dato relevante para cualquier pueblo latinoamericano. Socialismo implícito en la historia de nuestro continente y en la utopía de lanzarse a hacer otra historia. Socialismo que para ser verdadero debe ser original, y para ello tiene que recrearse día a día. Socialismo que tiene que preguntarse si nuestras verdades son las únicas verdades para prevenirse de los absolutos paralizantes, de darle a las verdades categoría de modelos universalmente válidos. No creo en los modelos, creo en los hechos y en los sueños. Pero los modelos petrifican los sueños y paralizan los hechos. Yo no creo que el socialismo que plantea el unipartidismo como síntesis de la historia de un pueblo, de sus necesidades y experiencias pueda tener rango de modelo universal o que haya un solo modelo multipartidista aclimatable en cualquier realidad. Lo esencial es que el socialismo sea del pueblo, para el pueblo y por el pueblo, y si es así le daríamos la razón a Lincoln al enunciar ese concepto.

## Socialismo y democracia

—¿En qué relación estaría ese socialismo entonces con la democracia?

—En nuestra modesta experiencia la democracia y el socialismo tienen que corresponderse porque sin democracia no hay socialismo y sin socialismo no hay democracia verdadera. Cité la frase de Lincoln porque me parece que es la síntesis más exacta de eso. A lo que habría que agregarle qué entendemos por pueblo y en ese sentido me parece que el concepto que Fidel adelanta en “La historia me absolverá” sigue teniendo validez: “El concepto de pueblo está relacionado con la lucha y cuando hablamos de pueblo tenemos que verlo en términos de aquellos que están dispuestos a luchar por su nación en primer lugar y en segundo lugar a luchar por los intereses de la colectividad. Por trabajo, pan, vida y felicidad”. Anteriormente decía que la historia es un arma que también puede servir para suicidarse. Algo análogo sucede con la democracia. No podemos permitir que ésta sea un arma que el enemigo utilice contra el socialismo. No hay un ejemplo más supremo de democracia que una revolución popular y la democracia se desnaturaliza sin

igualdad, se transforma en pura ficción. Hay una dimensión ética de la democracia que es inabarcable por cualquier reduccionismo formalista. La democracia solo se puede ejercer efectivamente cuando las determinantes económicas armonizan los intereses de los hombres, cuando potencian la creación de valores a través de la participación consciente del pueblo en el sistema político. Nosotros los cubanos nos enfrentamos con el desafío de luchar al mismo tiempo por la sobrevivencia y por la profundización de la democracia, por encontrar y recrear a diario esa democracia política que significa participación popular, más posibilidades de controlar a quienes dirigen, más posibilidades de determinar quiénes deben dirigir y por qué camino deben orientar esa dirección.

—¿Eso se ha plasmado en modificaciones institucionales verificables?

—Recientemente aprobamos la Reforma Constitucional. Una lectura cuidadosa de su texto demuestra la intención de reformar nuestro sistema político para garantizar sobre todo las verdades del pueblo, las únicas que nos pueden permitir sobrevivir y profundizar al mismo tiempo el socialismo...

—¿Qué quiere decir en este contexto “verdades del pueblo”?

—Llamo verdades del pueblo a las formas que el pueblo se ha dado a lo largo de su historia para ejercitar su soberanía. Nadie nunca nos ha regalado nada, ni la independencia ni el socialismo surgieron a espaldas del pueblo cubano. Solo él sabe de qué manera, con qué formas fue, aun en los momentos más duros el sujeto de la historia de nuestra patria. Nuestra constitución debe recoger esa maravillosa inorganicidad que pasa por las milicias populares y por comisiones barriales, que multiplica los poderes de base, que renueva el ejercicio de la actividad sindical, que fermenta en las organizaciones femeninas y juveniles. Esa inorganicidad debe ser recogida y plasmada en nuestra particular democracia, una democracia que surja del socialismo y es esa democracia la que hoy quiere destruir la agresión imperialista. Esa democracia que en definitiva sostiene al socialismo cubano, la que entre el trabajo y la vigilia nos dice que la utopía no ha sido destruida. En ese pueblo radica el demiurgo, la fuerza que nos va a permitir sobrevivir con este socialismo de nosotros, para nosotros, pero también porque sabemos que sostenerlo y profundizarlo es un deber que tenemos con la humanidad.

# VENEZUELA: CORRUPCIÓN Y VIOLENCIA SOCIAL

El 4 de febrero de 1992 fracasaba en Venezuela el intento de golpe militar liderado por el comandante Hugo Chávez. Desde entonces, el país no ha cesado de estar convulsionado por un estado de permanente violencia y de protesta social. A partir del mes de setiembre comenzó a acaparar la atención de la opinión pública el accionar de las autodenominadas Fuerzas Bolivarianas de Liberación (FBL), las que protagonizaron el atentado a Antonio Ríos, presidente de la Central de Trabajadores de Venezuela (CTV) y diputado del partido de gobierno, al que se hirió gravemente. Tres días después era lanzada una bomba desde una camioneta contra la residencia del ex presidente Jaime Lusinchi causando graves destrozos al tiempo que se atentaba contra el avión del también ex presidente Rafael Caldera. A todo esto el gobierno ha respondido con un recrudecimiento de la represión que semanalmente deja decenas de víctimas en las calles y con restricciones a la libertad de prensa, particularmente después que apareció en *El Nacional*, uno de los periódicos de mayor tiraje de Venezuela, un reportaje al comandante Zacarías, presunto líder de las FBL, en el que explicaba los móviles y fundamentos del accionar de las FBL. Transcribimos textualmente las notas que dieron pie a la acusación del presidente Carlos Andrés Pérez a los responsables de la serie de atentados, que pueden llevar a la suspensión de las garantías constitucionales.

Desde un lugar en ninguna parte, el Comandante Zacarías, líder de las Fuerzas Bolivarianas de Liberación que se atribuye el atentado contra Antonio Ríos y la residencia del ex presidente Lusinchi, habló de quiénes son y qué quieren sus hombres.

A medio camino entre el ideario bolivariano y el marxismo, el autoproclamado comandante Zacarías—escondido bajo la capucha, armado de pistola y una bandera nacional al fondo—, anunció el fin de la impunidad de los corruptos y aseguró que los próximos en la lista son la señora Cecilia Matos, Blanca Ibáñez, el ex presidente Lusinchi y José Angel Ciliberto.

Con el Comandante Zacarías, intervinieron alternativamente Camila y Manuela, porque según dijeron los miembros del FBL, la mujer es una pieza de primer orden en la lucha clandestina que han emprendido y que tiene por divisa la guerra a los corruptos.

—¿Fueron las Fuerzas Bolivarianas las que atentaron contra la señora Phelps?

—No tenemos absolutamente nada que ver con esa agresión. Creemos que RCTV y sus medios asociados han realizado una labor que se ha ganado el respeto de quienes creemos en la libertad de expresión como un pilar de la democracia. La línea de información y opinión de RCTV se ha convertido en un elemento incómodo para el gobierno. Para nosotros está claro que se trata de una agresión de sectores del gobierno y de las mafias sindicaleras, que persiguen amedrentar a los medios.

—¿Es cierto que Monseñor Moronta haya sido amenazado por ustedes?

—Eso es parte de la guerra sucia que ha desatado el gobierno, que intenta desesperadamente desvirtuar las genuinas luchas del pueblo.

—¿Es verdad que ustedes tienen una lista de corruptos para ejecutar atentados en su contra?

—Está claro que existen dos listas. Nuestro pueblo tiene una lista. Todo el mundo la conoce. Allí están los que han robado los dineros públicos, los que han entregado nuestra soberanía. La otra lista es la elaborada por Herminio Fuenmayor, Pastor Heydra, Orlando García, Luis Pifeirúa y Carlos Andrés Pérez. En esa lista están Monseñor Moronta, Arturo Sosa, José Vicente Rangel, Pablo Medina, Alexis Rosas, el General Muller Rojas y una gran cantidad de periodistas, propietarios de medios y dirigentes populares.

—¿Y quiénes están en la lista de las FBL?

—Jaime Lusinchi, Blanca Ibáñez, José



Angel Ciliberto y Cecilia Matos, entre otros corruptos. La opinión pública conoce los expedientes de cada uno de ellos. Sin embargo, nos comprometemos ante el país a suspender los castigos ejemplarizantes por un lapso de 30 días, período en el cual los tribunales regulares deberán dar respuestas concretas a estos cuatro casos. De lo contrario, nos veremos forzados a emplear la fuerza nuevamente. Exigimos que sea enjuiciado el ex presidente Lusinchi. Solicitamos la extradición de Blanca Ibáñez y José Angel Ciliberto. Pedimos que se enjuicie a Cecilia Matos por su enriquecimiento ilícito.

—¿Las Fuerzas Bolivarianas de Liberación están vinculadas con el MRB-200, del Comandante Hugo Chávez?

—No pertenecemos al MRB-200. Compartimos con ellos el ideario bolivariano. Valoramos el esfuerzo del 4 de febrero y el liderazgo que han tenido sus comandantes en el país. Somos las Fuerzas Bolivarianas de Liberación y sostenemos de manera autónoma un proyecto y una organización propia. En nuestro seno participan oficiales, soldados, estudiantes, gente de los barrios, profesionales...

—¿Ustedes tienen las armas que robó el teniente Bracamonte?

—No.

—¿Tienen alguna vinculación con la Causa R?

—No, aunque reconocemos su esfuerzo por un sindicalismo más democrático en Venezuela. Nos diferenciamos radicalmente de ese partido porque nuestro movimiento no participa en esta farsa electoral. No buscamos votos. Solo nos anima y preocupa el porvenir de nuestro pueblo. Compartimos con la Causa R, eso

sí, que se realicen elecciones universales, directas y secretas para elegir la dirección de la CTV.

—¿Por qué atentaron contra Antonio Ríos?

—Los venezolanos honestos tenemos 34 años denunciando a los delincuentes que han asaltado el tesoro público. En 34 años no ha habido castigo. La denuncia en nuestro país está agotada porque se acusa a corruptos ante jueces y tribunales que forman parte del sistema de complicidades que los protege.

—Pero nadie puede tomar justicia en manos propias

—No se trata de tomar justicia por nuestra propia mano. No se trata de un atentado. Es un mensaje claro de advertencia a los ladrones del dinero público y a los jueces que garantizan su impunidad. Sobre todo, es un mensaje de lucha y esperanza a nuestro pueblo. Se trata de un castigo ejemplarizante y de un llamado de alerta ante la impunidad.

Antonio Ríos simboliza la corrupción, la burla, la desvergüenza y la traición a los trabajadores. Antonio Ríos es la expresión más clara de los cogollos sindicales que han desvirtuado la acción sindical para convertirse en enemigos de la clase que dicen representar.

La venta de contratos colectivos, el cobro de las costas sindicales, el descuento ilegal al salario de los trabajadores y el robo de los dineros públicos han transformado a estos proletarios en auténticos aristócratas.

Antonio Ríos vive en una urbanización exclusiva del Este de Caracas. Se mueve en vehículos de lujo, come en los más caros restaurantes de Caracas, viaja

constantemente al exterior, tiene apartamentos y casas de playa, mantiene a sus hijos estudiando en el exterior. Mientras tanto los trabajadores venezolanos reciben salarios de hambre, viven en ranchos alquilados y no tienen cómo costear la educación de sus hijos.

Ríos es la expresión del cinismo más grotesco. Se entregó sonriente en la cárcel de El Junquito, consciente de que su impunidad ya estaba negociada. Salí riéndose de la Justicia y burlándose del país. Mientras tanto, 30 mil venezolanos pobres permanecen en mugrientas cárceles esperando sentencia.

—Con todo, es abominable que hayan pretendido imponer la pena de muerte.

—La acción que ejecutamos no constituye la aplicación de la pena de muerte. Constituye un castigo ejemplarizante para denunciar la impunidad y la burla a nuestro pueblo. Reiteramos nuestro rechazo a la pena de muerte. La nuestra es una operación por la dignidad. Un alerta ante la impunidad.

—Hechos de violencia de ese tipo se reproducen en más violencia. Podríamos llegar a la colombianización del país.

—Son realidades completamente distintas. En Colombia encontramos una sociedad dividida, donde hay carteles de la droga con sus bandas armadas y en donde la violencia y el odio han marcado profundamente a las personas. En nuestro país la situación es otra. Aquí la división es entre el pueblo—cada vez más pobre y burlado—y los usurpadores de la democracia—cada vez más ricos y sordos ante los reclamos de la gente—. Aquí las fuerzas del pueblo luchan por conquistar una verdadera democracia mientras los corruptos se esfuerzan por aferrarse a un poder que ya no es legítimo.

—Una democracia no se construye con actos de terrorismo...

—Terrorista y criminal es el estado de los hospitales, donde el pueblo se muere de mengua, donde la atención es deplorable y no hay medicinas ni equipos para salvarle la vida a los enfermos. Terroristas y criminales son los que se han enriquecido con el dinero del pueblo. Terroristas y criminales son los que nos han negado la posibilidad de un trabajo digno y de una vivienda higiénica. Terroristas y criminales son los sindicaleros que vendieron a los trabajadores y viven como magnates en grandes mansiones mientras el pueblo malvive en la miseria.

Terrorista fue la masacre del 27 de febrero y la violación de los derechos humanos en el gobierno de Pérez, que ha reprimido a sangre y fuego las manifesta-

ciones estudiantiles.

—*Todos tenemos algún grado de responsabilidad en medio de esta crisis, pero la salida debe ser democrática...*

—La responsabilidad de la acción que hemos ejecutado la tienen, sin duda, los traidores y usurpadores de la democracia que han degradado la Justicia en Venezuela, que han garantizado la impunidad de los corruptos, obligándonos a actuar para rescatar el derecho a la esperanza de nuestro pueblo.

—*¿Son partidarios de un golpe militar?*

—Somos partidarios de una insurrección cívico-militar. Estamos a favor de una urgente solución a la crisis siempre que provenga del pueblo.

—*¿Cómo se financian?*

—Recibimos colaboraciones.

—*¿Del exterior?*

—No. No recibimos ayuda del extranjero sino del pueblo venezolano.

—*¿Asalto a bancos?*

—No.

—*¿El comandante Elías —muerto en Maracaibo cuando intentaba robar una avioneta— estaba vinculado a las FBL?*



—No.

—*Se dice que tienen a 127 corruptos en la lista de posibles atentados...*

—El problema de la corrupción en Venezuela no se soluciona ajusticiando a 127 corruptos. En Venezuela la corrupción es el sistema. Durante 34 años los cogollos partidistas, empresariales, sindicales y militares se han alimentado de la corrupción. Es la corrupción la que ha permitido sostener el sistema de los privilegios en nuestro país.

Por lo tanto, atacar la corrupción es

enfrentar el sistema. Erradicar la corrupción supone enfrentar y derrotar el sistema clientelar y de complicidades. La única posibilidad de construir un futuro digno, una sociedad justa y solidaria es erradicando la corrupción. Por ello sostenemos que los ladrones de los dineros del pueblo deben ser juzgados y condenados. Queremos que la justicia actúe. Sabemos que también en el Poder Judicial se desarrolla una lucha entre los honestos y los deshonestos. Lamentablemente, hasta hoy los deshonestos han actuado impunemente

con el apoyo de los gobernantes. Hoy las Fuerzas Bolivarianas de Liberación se han visto empujadas a actuar para impulsar el proceso de cambios.

Ellos llevan mucho tiempo en reflexiones. No han cambiado. Y hemos decidido desalojarlos.

Exhortamos a los miembros honestos del Poder Judicial a contribuir a ponerle fin a la impunidad. Y lo advertimos claramente: no tendremos contemplaciones en el combate a los corruptos

LA CRÍTICA DE LAS ARMAS

## Crónica de un atentado

Esta aventura periodística clandestina nos descubrió ante un comandante que se identificó como Zacarías, y dos mujeres de las FBL, quienes intentan demostrar que hay un cerebro gris detrás del atentado a Antonio Ríos, que se muestra decidido a ordenar otra "operación de dignidad" contra los corruptos, si el Poder Judicial no los castiga en los próximos 30 días.

Aunque envueltos en ropa específica —reglas de clandestinidad— se muestran desentendidos, hablando como cualquier ciudadano liso y llano, que despotrican contra el desastre de los servicios públicos, las promesas electorales incumplidas, el paquete económico y condenan la impunidad con que se ejerce la corrupción en el país.

A un tiempo declarados bolivarianos y entendidos marxistas, los miembros de las FBL hablan de un movimiento de extracción popular nacido hace 10 años, conformado por profesionales, estudiantes, empresarios, obreros, feministas y hombres de las Fuerzas Armadas. "Estamos en todas partes, aunque no nos vean".

Partidarios de un cambio de emergencia ante la crisis, pero convencidos de que la salida debe suponer la participación del pueblo y no un acuerdo de cogollos, las FBL no se ilusionan con la vía electoral porque "esa opción ha resultado una burla".

Su estrategia se afina en la guerra popular y retoman para su organización los modelos organizativos de la guerra en El Salvador y Vietnam. Su organización —explican— persigue calar hondo en el pueblo y convertirse en una red difícil de dismantelar debido a su selecta e imprevisible composición.

Las FBL irrumpen abruptamente con el atentado al ex presidente de la CTV, pero cuentan que estuvieron en la organización que se activó el 4 de febrero para dar el frustrado golpe militar.

Según ellos, las armas que esperaban ese día no llegaron. Esta ha sido una de las críticas que le hacen al Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 de los comandantes gol-

pistas. También critican la línea militarista del MBR-200.

"Las FBL son un movimiento relativamente nuevo, fundado sobre el examen de los errores que se cometieron en la experiencia de la izquierda en Venezuela. Tienen una comandancia que discute en forma colectiva todas las directrices".

Criticando la adhesión que se ha hecho con sectores terratenientes, poderosos empresarios y otros sectores derechistas en el MBR-200 desde el 4 de febrero.

### Un atentado planificado

La comandancia de las FBL planeó, pacientemente, el atentado a Antonio Ríos por espacio de dos años, pero, fue en los últimos 3 meses cuando intensificaron los toques finales de la operación.

Comentaron los miembros de las Fuerzas Bolivarianas de Liberación que hicieron un seguimiento a Antonio Ríos confirmando dónde vivía. Una de las dificultades que enfrentaron a la hora de ejecutar la operación contra el dirigente sindical fue la residencia móvil de Ríos: primero vivió en Santa Inés con su esposa. Una vez divorciado de ella ha vivido un día en la casa de sus hijos y otro en la casa de su compañera, de la que conocen los detalles (quinta La Cascada, calle 6 de Los Samanes).

En principio, los integrantes de las FBL consideraron la posibilidad de secuestrarlo. No obstante, en la urbanización donde reside el dirigente sindical hay vigilancia privada, lo que hubiera podido desbaratar los planes. Los voceros de las FBL narraron que la misma urbanización es un laberinto de calles que

dificultaba el secuestro en su vehículo. También advirtieron que podían encontrar a alguien armado (el chofer) y que podrían sacrificar a otros o exponer innecesariamente la vida de algún miembro de las FBL.

El seguimiento a Ríos les permitió establecer que cumplía una rutina invariable en horas de la mañana, contaron los portavoces de las FBL.

Antonio Ríos, según dijeron, entraba a las nueve de la mañana diariamente al Instituto de Estudios Sindicales, frente a la CTV. Fue por eso que a esa hora César Peña le disparó a Antonio Ríos.

Aseguraron, que la granada que se le decomisó a César Peña estaba asignada a Ríos, pero que no pudieron lanzarla en su carro porque tenía alzados los vidrios de la ventanilla.



Cuando se estacionó en el sótano de la CTV y bajó los vidrios, estuvieron a punto de lanzarle la granada, pero lo observaron con su compañera y prefirieron no eliminar a una persona inocente.

César Peña, el joven a quien le confían la responsabilidad de atacar contra Ríos, fue de la juventud comunista y es un religioso aferrado a las ideas revolucionarias-bolivarianas. Las FBL aseguran que César Peña no ha confesado nada pese al duro interrogatorio al que ha sido sometido. Peña habría dejado pasmados a los detectives, que se dice no han visto a un detenido tan imperturbable ante los métodos del interrogatorio policial.

En las FBL afirmaron que Peña no recibió preparación en manejo de armas en Cuba sino en Venezuela.

El joven fue estudiante de Medicina en la

Universidad de Carabobo, de donde se retiró por falta de recursos.

Los voceros de las FBL aseguran que tienen en nuestro país su centro de entrenamiento, donde aprenden el manejo de armas y la preparación de artefactos explosivos. Allí prepararon la bomba de contacto que lanzaron contra la residencia del ex presidente Lusinchi.

### Moreno y Ramos en la lista

Otros nombres en la lista de los supuestos atentados que se preparaban son Euclides Moreno y Tirso Ramos, ex presidentes del IVSS y denunciados por corrupción.

Sin embargo, el atentado contra Ríos los puso sobre aviso y tomaron medidas especiales para proteger sus vidas.

Según indicaron, Euclides Moreno y Tirso Ramos estarían cambiando diariamente de morada. La comandancia de las FBL tiene la certeza de que los ex presidentes de ese Instituto contrataron un servicio de escoltas armados hasta las muelas.

Porque está claro que ese fue uno de los flancos débiles de Ríos, que las FBL advirtieron bien. El dirigente sindical, según contaron, se movía confiadamente sin escoltas.

El día en que le dispararon, quien le salvó la vida fue un hombre que caminaba cerca de Ríos, que lo empujó mientras César Peña disparaba hiriéndolo en el brazo y en el pulmón.

En las FBL están convencidos de que la motocicleta que iban a utilizar César Peña y Norma Azuaje no encendió su motor por el nerviosismo que debió abordarlos.

De cómo se logró la entrevista con el comandante Zacarías y tres mujeres de las FBL, los reporteros no podrán revelar nada porque pende sobre cada uno la amenaza de no quedar vivo para contarlos. Y no dudarán los lectores que —a la luz de los hechos— tenemos razones para creerlo.

# "LA EX URSS ENGROSA YA EL TERCER MUNDO"

*Kiva Maidanik es un historiador y politólogo de la ex URSS, judío ucraniano de origen y miembro del Instituto de Economía Mundial y Relaciones Internacionales de Moscú. Disidente en la época del PCUS, partido del que fue expulsado para volver a ser readmitido, y disidente también en la*

*época del gobierno de la derecha. El reportaje transcrito a continuación fue realizado por la prestigiosa revista de Euzkadi Egin, en fecha 15 de octubre y versa sobre la situación en Rusia y en otras repúblicas exsoviéticas. En el recuadro anexo Grigor Yavlinski, ex asesor de Gorbachov y uno de los más importantes economistas rusos describe el errático derrotero seguido por la economía de la exURSS en la era Yeltsin.*



**-¿E** *xiste un proceso de democratización en la exURSS?*

—La democracia se ha arrancado en el proceso de renovación de la sociedad estatista hacia el socialismo. Sin embargo, hace cuatro o cinco años se evidenció que el sistema estatista era irreformable, ni la izquierda moderada ni la revolucionaria pudieron encabezar a las masas. Las fuerzas antisocialistas imprimieron al proceso una huella procapitalista, prooccidental y antisocialista, la clase en el poder es la misma que la que tuvo antes las riendas, aunque tenga otra bandera ideológica.

El pueblo fue apartado y sigue apartado del poder, se trata de una contrarrevolución, la burguesía está en vía de formación, pero esta capa es hoy mucho más débil que la "nomenklatura" y la mafia.

Mucha gente que ayer nos explicaba las virtudes del viejo sistema, hoy hace lo mismo con este sistema, se están creando partidos liberales burgueses, la "nomenklatura" económica y del Estado se expresa en el llamado "centro" y quiere fortalecer su propio poder en la lógica de la vieja "nomenklatura", se da una lucha en la cúspide entre diferentes sectores, no se puede decir que el proceso lo ha dirigido una nueva burguesía, porque han sido los funcionarios y los ideólogos del sistema quienes lo han hecho.

—*Se puede hablar de un desmantelamiento del viejo Estado soviético con el Gobierno de Yeltsin?*

—Formalmente no está nada desmantelado, menos la URSS, pero todo está muy deteriorado, la educación, la salud, la seguridad social, están en terrible deterioro, pero siguen existiendo. El gobierno de Rusia sigue teniendo 140 ministerios como en tiempos del Gosplan. El número de funcionarios se ha duplicado. Este año de caos no ha sido el año del desmantelamiento, las viejas estructuras se han mantenido de pie; lo que sí está desmantelado es la esfera ético-cultural, valores como la seguridad en el futuro, el prestigio de la cultura o de la moral han desaparecido; en la prensa se venden bebés a cambio de dólares, y se publican anuncios

sexuales más impúdicos que en Occidente.

—*Se da una reacción de los trabajadores en defensa de sus derechos y conquistas sociales?*

—Cada vez menos. No son atacados como trabajadores, sino como consumidores; los salarios de las empresas han aumentado mucho, los más afectados por la caída del nivel de vida son los funcionarios y empleados del Estado, existe cansancio y desconfianza a cualquier acción colectiva; la gente participa menos en votar y hacer huelgas y manifestaciones, en setiembre han subido los precios, y Yeltsin teme que haya protestas, cada vez está más desprestigiado, y echa la culpa a sus ministros, a Gorbachov o a los comerciantes.

—*Cuál es la actividad y dificultades de las organizaciones que se llaman "comunistas" en Rusia?*

—Tienen muchas dificultades. Las masas desconfían de cualquier "ismo", ya sea comunismo, socialismo, democratismo, nacionalismo... para la izquierda esto es un obstáculo, lo que pasa hoy en día no se ve como resultado de la contrarrevolución, sino de los decenios anteriores, es decir, de Gorbachov, de Breznev, de Krushev, de Stalin, de Lenin. Otro problema es que las organizaciones que se dicen "comunistas" tienen una alianza con fuerzas de derecha, zaristas monárquicos, alianza roja-blanca contra los "demócratas" que venden la patria. En esta alianza siempre ganan los blancos sobre los rojos, no pueden movilizar a las masas y comprometen las palabras "comunismo" y "socialismo" con esta política.

La izquierda genuina está dispersa en varios partiditos, el Partido Socialista de los Trabajadores, la Unión Comunista, etcétera; uno de ellos, el Partido del Trabajo, realiza ahora su congreso, se proclaman herederos del PCUS, pero poca gente piensa en el partido de 1917, sino en el de Breznev.

La izquierda todavía no puede definirse respecto a la economía: ¿a quién apoyar? ¿a los liberales que quieren privatizarlo todo o a los tecnócratas, que quieren

defender el nivel de vida pero que lanzan la privatización desde arriba? La política solo se hace en la cúspide, y como la izquierda no está allí sólo puede hacer propaganda. La única posibilidad es conectarse con los sindicatos, que tal vez mañana van a involucrarse en las luchas.

—*¿Está el Kremlin involucrado en los conflictos de Nagorno-Karabaj, Abjazia o Moldavia?*

—No. El Kremlin no tiene una única política, junto a Yeltsin hay una lucha entre sectores. Ante el conflicto de Abjazia hay una parte en el Ejército que apoya a Abjazia y otra a Georgia. En el Parlamento unos apoyan a Abjazia y otros a Georgia, cada uno de esos conflictos crea una situación más difícil al Kremlin, reaccionan con la rapidez del elefante en la tienda de porcelana; son involucrados en

esos conflictos contra su voluntad, ahora los conflictos los protagonizan las antiguas élites, que quieren ser más nacionalistas que los nacionalistas. Los conflictos más feos se van a dar en el Cáucaso, en el Asia Central y entre Ucrania y Rusia.

—*¿Cómo calificas el poder en vigor en Georgia, encabezado por Eduard Shevardnadze?*

—No hay ni régimen, sino una lucha entre clanes. Shevardnadze no es un dictador, pero hay que atacarle por su política respecto a las minorías nacionales. Después de criticar al chauvinismo ruso, está realizando una operación de sumisión en Abjazia. Shevardnadze es un gran admirador de Estados Unidos, y por eso interviene en Abjazia como los otros intervinieron en Kuwait, Panamá y Granada.

GRIGOR YAVLINSKI: COAUTOR DEL PLAN DE LOS 500 DÍAS

## La muerte silenciosa de las reformas

La reforma económica aplicada por el gobierno ruso "ha muerto silenciosamente", sentenció el economista Grigor Yavlinski, y ahora, la principal tarea es crear las condiciones legales y económicas para alcanzar una nueva integración basada en los intereses y no en la fuerza.

Yavlinski, asesor del ex presidente soviético Mijail Gorbachov, miembro del último gobierno de la URSS y coautor del plan de los 500 días —el primero para transformar la economía centralizada en una de mercado—, explicó por qué no ha funcionado la reforma actual y las propuestas que tiene para resucitar a Rusia.

Como un oráculo, Yavlinski había predicho con exactitud en agosto de 1990 la desintegración de la URSS y la crisis en que se precipitaría si no se aplicaba el plan de los 500 días, pero que Gorbachov, que seguía dudando como un Hamlet si la URSS debía "ser o no ser" un país comunista, no puso en práctica.

Yavlinski dijo que en los programas de macroestabilización se necesita un mínimo de premisas políticas y económicas.

El año pasado, precisó, la premisa principal fue la existencia de un tratado económico entre las repúblicas (cuando todavía existía la URSS) como "único camino" para seguir coordinando su política económica, comercial, crediticia y financiera.

Pero ahora, el énfasis en "estabilizar el rublo", la moneda de la URSS, una vez que ésta desapareció, es como querer "salvar la moneda de la Atlántida".

Yavlinski criticó cómo el gobierno de Yeltsin había dilapidado el capital político con que comenzó su andadura hace un año cuando había una inflación del seis por ciento mensual, una caída de la producción del quince por ciento respecto al año anterior, y una moneda que se cotizaba a 60 rublos por dólar.

Pasado un año, dijo, la inflación es del 28 por ciento mensual, la caída de la producción del 25 por ciento en los dos últimos meses, respecto a igual período del año anterior, y con una cotización de 330/340 rublos por dólar.

El economista dijo que lo peor es que el gobierno dispuso de seis meses de "carta blanca", porque la población estaba dispuesta a "aguantar" y, además, "no había oposición". Medio año después el gobierno logró "armar una fuerte oposición".